CRITERIO

UN "RECORD"

GUSTAVO J. FRANCESCHI

PIO X JUZGADO POR BRIAND

FERNANDO RENAUD

PERIODISMO CATOLICO

GERALD VANN

NECESIDAD Y URGENCIA DEL APOSTOLADO

JOSE CARDIJN

COMENTARIOS — TEATRO Y CINE — ENTREVISTAS — ESCRITOS ESPIRITUALES — PENSAMIENTO PONTIFICIO — DOCUMENTOS — INFORMACION CATOLICA — REVISTAS — TEATRO CRISTIANO.

DIRECTOR
Mons. GUSTAVO J. FRANCESCHI

$ 2.-

14 de Junio de 1951
Año XXIV
Nº 1141


Si es de
Harrods
se distingue
Florida 877 - (R. 5) - T. E. 32-4411

Criterio

APARECE LOS SEGUNDOS Y CUARTOS JUEVES DE MES

Año XXIV Buenos Aires. 14 de junio de 1951 Núm. 1141

Registro de la Propiedad Intelectual N° 313.114

EL MATERIAL DE LA PRESENTE EDICION DE "CRITERIO" ESTA AMPARADO POR LA LEY 11.723, POR LO CUAL ESTA ESTRICTAMENTE PROHIBIDA SU REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL

UN "RECORD"

GUSTAVO J. FRANCESCHI

PIDO a mis lectores recorran minuciosamente y con paciencia el documento que trascribo a continuación. Por supuesto que no lo incluiría en estas páginas si su autor fuera un individuo cualquiera; pero se trata de una declaración formulada por el Dr. Broeck Chisholm, médico canadiense, Director de la *Organización Mundial de la Salud*, en una reunión sobre el tema "Salud Mundial", verificada en el Forum Internacional Femenino, situado en Ginebra, durante el mes de noviembre próximo pasado. La Organización Mundial susodicha es una creación de la Organización de las Naciones Unidas (U. N.), de manera que reviste un carácter internacional y oficial. Esto es lo que le da su importancia. El documento dice así:

La existencia de salud, o sea el perfecto bienestar físico, mental y social, según definición unánime de las naciones que son miembros de la O. M. S., es difícil de comprobar en el conjunto del mundo, porque las estadísticas no han sido establecidas en todas partes según normas idénticas. Pero cabe afirmar que la mayor amenaza para la salud humana es actualmente la guerra, ya que la proporción de humanidad sobreviviente a una nueva conflagración sería según Einstein de 40 %, y según otras personas mejor informadas de 5 %. Si se quiere evitar un suicidio de la raza humana hay que impedir en absoluto un retorno a la guerra.

Para esto es necesario modificar radicalmente la educación que ha de darse a los niños desde los primeros instantes de su vida. El mundo del próximo porvenir va a ser totalmente diferente del de hoy día. Ninguna de las nociones familiares, políticas o religiosas presentes será utilizable frente a los problemas que van a encontrarse. Es necesario por lo tanto renunciar a trasmitirlas a la nueva generación. ¿Hay en ello un peligro? No, porque no podría ser peor de lo que es ahora.

Por lo demás, en evitando el inculcar principios al niño, en amándolo con un amor sin reserva cualquiera sea su conducta, al no comunicarle el temor de que será menos amado si no se adapta al esquema moral de su ambiente, la madre evitará suscitar sentimiento de culpabilidad; ahora bien, son estos sentimientos los que despiertan complejos de humillación y agresividad, de donde nacen las guerras.

Que los padres cuiden de no encerrar al niño

en sus prejuicios morales, religiosos y políticos (nacionales). El niño sin principios llegará entonces cuando crezca a imitar la conducta de sus padres, que lo instruirán por el ejemplo. Será deber de éstos el enseñarle que en el mundo muchas personas inteligentes, bien informadas y bien educadas, piensan de manera distinta que ellos.

Hará falta tiempo antes de lograr este resultado, porque algunos países por el momento apenas salen de la Edad Media, y no puede esperarse de ellos tanto como de los más evolucionados. Así muchas gentes se atienen al precepto "amarás a tu prójimo", pero las palabras "como a ti mismo" lo tornan ineficaz, porque nadie puede amarse a sí mismo si se tiene horror y menosprecio de la propia persona a causa de los sentimientos de culpabilidad recibidos en la infancia".

Hay en las líneas que anteceden un cúmulo tal de sofismas, paralogismos, confusiones, errores intelectuales e ignorancias históricas que, de no ser tan seria la fuente (de carácter internacional) por medio de la cual el documento ha llegado a mis manos, creería tratarse de una broma de gusto pésimo hecha al Director de la O. M. S., filial de la U. N. Desdichadamente no es así: el Dr. Chisholm no sólo existe dentro de la realidad objetiva, sino que ha sido elegido por los graves personajes de la U. N. susodicha para orientar a los dirigentes del "bienestar físico, mental y social" en el mundo entero. La cosa parece increíble, pero ha acontecido, y subsiste todavía. Por lo cual opino ser conveniente agregar algunas apostillas, no a todos los disparates del Dr. Chisholm, pues no alcanzarían para ello las páginas de CRITERIO, sino a alguno de los sobresalientes. Lo peor es que no se sabe por dónde empezar ni sobre todo por dónde acabar. Habré de contentarme con analizar lo que me sale al paso.

Y ante todo y como consideración general, lo extraordinariamente anticuado de la doctrina sustentada por el Dr. Chisholm. En su *Essai sur les Revolutions*, redactado hacia 1795 por Chateaubriand antes de su conversión, al comparar a los sabios de la Grecia antigua con los *filósofos* sus contemporáneos, discípulos de Voltaire y Rousseau, dice el ilustre escritor que "aquellos manifestaban a los pueblos: sed virtuosos y seréis libres, mientras éstos afirman: sed libres y seréis virtuosos". Tal es exactamente la posición del Director de la O. M. S. Ignoro en absoluto a qué grupo, confesión religiosa o secta pertenezca este caballero, pero en el mismo libro de Chateaubriand, leo que, según él llegó a saberlo, "la gran base de la doctrina de los "filósofos" era el famoso sistema de perfección, según el cual los hombres alcanzarán un día una pureza hasta ahora desconocida de gobierno y costumbres". ¿Cuál es en concreto tal sistema? El autor no lo explica, pero manifiesta que "ha obtenido gran crédito en Inglaterra". Y Jules Lemaitre recuerda a este propósito que dicho país fué patria de la masonería, y que muchos historiadores insisten en el papel preponderante que la secta desempeñó durante la Revolución Francesa. ¿Ha pretendido el Dr. Chisholm aplicar en la O. M. S. las teorías de los *filósofos* ochocentescos, casi todos afiliados a las logias? Hay entre sus párrafos y lo propiciado por los más extremistas entre aquellos un parentesco harto sospechoso... Fuere de ello lo que fuere, su método de formación de la niñez nos recuerda a los "buenos salvajes" opuestos a los "perversos civilizados" que tan importante instrumento de anticristianismo hallaron en la novelería filosófica del siglo XVIII; nos encontramos ante una mentalidad envejecida, que permanece fiel al ala izquierda de los revolucionarios de dos siglos atrás. ¿O es que ha aprendido la lección de Gide en *Les nourritures terrestres* cuando dice: "obrar sin averiguar si la acción es buena o mala; amar sin preocuparse de si se trata del bien o del mal"?

Pero y de todos modos, preciso nos es inclinarnos ante la personal e incomparable grandeza del Dr. Chisholm, que no admite comparación con ninguna otra del pasado, presente y porvenir. En efecto, hacia el fin de su escrito el Director de la O. M. S. manifiesta que la prescripción *amarás a tu prójimo* se vuelve *inoperante* si se le agrega la frase *como a ti mismo*. Ahora bien, quien formuló tal Mandamiento es nada menos que Nuestro Señor Jesucristo. De donde se sigue que el Dr. Chisholm acusa a Cristo de falta de lógica, pues destruye con la segunda parte de su precepto lo que afirmó con la primera: Cristo ha lanzado un paralogismo, Chisholm lo aniquila; por consiguiente, y según su propio concepto, posee más inteligencia, más clarividencia, más profundidad y penetración que Cristo. Huelgan los comentarios...

Dejemos ya las consideraciones de orden general, y vayamos a lo concreto.

El Dr. Chisholm prevé que si llega a estallar, la futura tercera guerra mundial constituirá un obstáculo de entidad enorme para el género humano, y que mientras Einstein cree que sobrevivirá no más del 40 % de los hombres, piensan otros "mejor informados" que no quedará sino el 5 %. No cabe duda de que una nueva guerra general dará lugar a aniquilamientos infinitamente mayores que los de la pasada: basta pensar en lo que representaría una bomba atómica

sobre New York, Moscú, Londres o París... o todas esas ciudades juntas. Pero sin ser profeta en el sentido estricto de la palabra ¿es posible determinar en qué forma se desarrollará la lucha, y si no será vencido en corto tiempo uno de los bandos no tanto por la mortandad cuanto por la evidente superioridad de su adversario? Einstein es sin duda un matemático insigne, pero esa especialidad no le confiere una capacidad particular en estadística y estrategia. Y si llegara a cumplirse el otro pronóstico, dado que la población humana se calcula actualmente en más o menos dos mil millones de hombres, no quedarían vivos más que cien millones, pereciendo mil novecientos millones. ¿No cree el Dr. Chisholm que mucho antes de alcanzar tales cifras la guerra habría terminado? De todas maneras, es cierto que una nueva contienda mundial sería una catástrofe no igualada hasta ahora, y es deber primordial el evitarla, no sólo por razones de salud, sino por justicia, caridad, prudencia y sentido humanitario. Pero ¿qué medios aconseja para conseguir ese fin trascendental el Director de la O. M. S.?

La cosa es muy sencilla. Como acabamos de leerlo en la proclamación del Dr. Chisholm, "ninguna de las nociones familiares, políticas o religiosas presentes será utilizable frente a los problemas que van a encontrarse. Es necesario renunciar a trasmitirlas a la nueva generación". En otras palabras hay que criar niños 1º perfectamente ateos, 2º desvinculados de todo amor y respeto a la familia, 3º faltos de todo sentimiento patriótico o social. Y para que no se dude acerca del alcance de esa afirmación agregaré que el Dr. Chisholm, en un discurso pronunciado el año 1946 en Wáshington, manifestó formalmente que "la moral, el concepto de bien y de mal, se interponen en el progreso y madurez de la humanidad". Y conste que los elementos dirigentes de la O. M. S., en ese mismo año, por seis votos contra cuatro resolvieron no admitir observadores religiosos en su seno.

Y ahora, si tuviera frente a mí al Dr. Chisholm, le preguntaría: "Pero la familia que sigue inculcando esos principios a sus hijos ¿obra mejor o peor que la que no hace tal?". Si el citado médico dice que obra igual, le preguntaré por qué se empeña en convencer a las gentes que *no se los debe* inculcar. Y si me contesta que obra peor, le haré notar que, contradiciéndose a sí mismo, afirma que unos son peores y otros mejores en su conducta, y que por lo tanto él mismo, tras tanto hablar, admite la noción de bien y de mal: buenos son los que no infunden dichos principios, malos esotros que los quieren hacer aprender por la prole. De ahí no se sale, y podrá revolverse cuanto quiera en la red de este dilema: no puede escapar de él; el Dr. Chisholm es un hombre que no sabe discurrir.

Viejo es el mundo, pero me agradaría que en su dilatada historia el Director de la O. M. S. me citara los hechos que demostraran cómo las gentes sin creencias morales ni religiosas, sin amor a la familia, sin vinculación espiritual a su propia patria, son más pacíficas, menos dadas a lides, más respetuosas del derecho ajeno que las provistas de los sentimientos susodichos. ¿No alcanza a comprender el Dr. Chisholm que un hombre formado, —si cabe la palabra—, según las teorías que gozan de su predilección, carecerá de todo freno tanto interior cuanto social, no acatará ley alguna, no sabrá distinguir entre el vicio y la virtud pues no le habrá sido inculcada la diferencia entre ambas cosas, no tendrá motivo de ningún género para dominar sus pasiones, será una fiera desatada en el mundo? ¿Es posible que el desconocimiento que padece el Dr. Chisholm tanto de la psicología humana cuanto de la historia llegue hasta el punto de ignorar lo que ya se sabían de memoria los filósofos paganos, esto es que en el hombre cohabitan impulsos que lo llevan a respetar al prójimo, y otros que lo impulsan a atropellarlo, y que los primeros no triunfan más que si se apoyan en principios que se han ahondado en el alma desde la primera juventud? ¿Es concebible que el Director de la O. M. S. no sepa lo que afirman todos los jueces del mundo: que la debilidad o la incompetencia de los padres, o su carencia de moral, contribuye como factor primario a la multiplicación de la infancia y juventud criminal? Y pasando a otro aspecto de sus manifestaciones ¿no se da cuenta este señor de que el conocimiento de la culpabilidad lleva al hombre de alma no totalmente torcida, no a sentimientos de odio hacia sí mismo o hacia los demás, sino a la enmienda y la elevación? ¿Cree acaso que el sentimiento de la culpabilidad, o sea de la fragilidad, ha disminuído en un San Francisco de Asís, en un San Vicente de Paul, y en otros infinitos, el amor al prójimo?

¿A qué alargar la lista, —inacabable—, de las absurdidades sentadas por el Dr. Chisholm? Nos es fácil imaginar lo que ocurriría si dos pueblos formados según los principios de este señor, es decir dos pueblos sin principios morales, sin noción eficaz de la distinción entre el bien y el mal, sin formación familiar y por ende sin respeto a la maternidad, chocaran por ambicionar ambos la misma presa: nada, ni siquiera las invasiones húnicas, ni siquiera los combates entre fieras, igualaría la lucha que se produciría. El Director de la O. M. S. propicia el medio más eficaz de dar carácter implacable a las guerras.

En tiempos como los que corren, estamos con-

denados a leer muchos errores. Pero creo que en página alguna los he visto tan tupidos, enormes y concentrados como en la proclamación del Dr. Chisholm. Nos hallamos en presencia de un indiscutido *record*.

Mas lo verdaderamente grave no finca en las absurdidades de este señor, sino en el hecho de que la U. N. lo haya puesto al frente de una de sus reparticiones más importantes. Y esto desdichadamente no es un caso único, sino que se va reproduciendo con progresiva frecuencia.

Me contentaré con citar dos hechos muy significativos.

He aquí el primero. ¿Imaginan Uds., amables lectores, que es posible trazar una historia, aun cuando sea somera, de los derechos de la persona humana sin mencionar a Cristo? Pues bien, esta hazaña ha sido realizada por la U. N. E. S. C. O., creación de la U. N. y que sigue dependiente de ella, en un Album-Exposición, editado por dicho organismo con el propósito de continuar y difundir esotra exposición hecha en París en 1949. El álbum ha sido publicado el año próximo pasado, y contiene 276 documentos fotográficos. Cita el texto entre otros los nombres de Epicteto, Séneca, Marco Aurelio, Licinio, Montesquieu, Voltaire, Rousseau, Dickens, y hasta de Stuart Mill, uno de los padres de la economía liberal, que como todos saben ha engendrado el pauperismo y la guerra de clases. Llega a publicar el retrato de León XIII entre los de Marx y Prudhon. Alcanza a reconocer que la doctrina cristiana ha contribuído a ciertas modificaciones en la situación de algunos grupos humanos. Pero no consagra directamente a Jesús o a sus palabras una sola imagen ni una sola línea de texto: la Iglesia, por lo visto, la enseñanza cristiana, han nacido como la flor del aire, sin que nadie interviniera en esa aparición. Por supuesto que la indignación se ha hecho sentir. Diez y seis diputados católicos franceses, pertenecientes a diversos partidos, han escrito entre otras cosas al actual presidente de la U. N. E. S. C. O., Sr. Torres-Bodet, que "los católicos denunciarán con la máxima energía el escándalo constituído por la difusión de ese Album, pagado en parte notable por los católicos de los Estados pertenecientes a la institución, los que "habrán de rehusarse a contribuir por más tiempo a mantener ese organismo". En efecto, es intolerable que, bajo un pretexto cualquiera, se desfigure la historia hasta tal punto, y que una institución como la U. N. E. S. C. O., que pretende consagrarse a difundir por una parte la cultura, y por otra a crear un ambiente de aproximación humana, permita que en su nombre se falsee la verdad y se ahonden las divisiones ofendiendo los sentimientos de trescientos millones de católicos.

Otrosí. En la última entrega de CRITERIO, (pág. 429, Nº 1140), hemos trascrito la protesta formulada por *Pax Romana*, institución que agrupa a los intelectuales católicos del mundo entero, ante el Sr. Trygve Lie, en su calidad de secretario de la U. N., por la difamación que lanzó el Sr. Moisés Poblete Troncoso, chileno, presidente de la *Comisión sobre esclavitud*, quien falsamente acusa a los misioneros que actúan en Bolivia de torturar a los indígenas de las misiones. "El Sr. Troncoso echa mano de cargos que se lanzaron hace doce años con el fin de preparar la opinión pública para la secularización de las misiones de Guarayo". Agrega la protesta de *Pax Romana* que si dicho señor se hubiera tomado el trabajo de verificar los cargos a través de los informes anuales sobre la administración de las misiones enviados al ministerio de colonización, o de trabajos de reconocido valor histórico, habría hallado amplia refutación a esas acusaciones que producen el efecto de difamación ante las naciones del mundo. Por lo que toca a la Comisión contra la esclavitud, ha sido nombrada directamente por el Sr. Trygve Lie, y fuera del Sr. Poblete se compone de un norteamericano, un inglés, y una congolesa. Ruego a mis lectores vean los pormenores del asunto en el citado número de CRITERIO; ellos justifican lo que dice Pax Romana: el documento del delegado chileno "es suficiente para perder la confianza en la labor del Comité".

Tiempo es ya de llegar a conclusiones.

Los tres casos que hemos mencionado, a los que podrían agregarse otros más, colocan necesariamente a los católicos en una actitud de desconfianza ante la U. N. Sé muy bien que, puesta la necesidad de no prescindir de instrumento alguno de pacificación en la hora presente, el Sumo Pontífice pidió a los creyentes que, a pesar de sus notorias deficiencias, apoyaran en este sentido la labor que realizara la U. N. Pero precisamente esa actitud generosa del Papa no logró mover a los dirigentes de la institución a ser siquiera respetuosos para con la Verdad sobrenatural, y a no dejarse llevar por sectarismos intolerables. No les pedimos apologías ni encomios, ni nada que se les parezca, sino lo menos que puede requerirse de hombres honrados: justicia, equidad, veracidad. En ninguno de los tres casos que hemos mentado se observan estas simples virtudes humanas. Sentiríamos que la U. N., que por cierto y a causas de sus inhabilidades en política internacional, no goza de simpatías generales, acrecentara su descrédito con el anticristianismo de que hacen gala algunos de los hombres que directamente dependen de ella, pero tal será la inevi-

PIO X JUZGADO POR BRIAND

FERNANDO RENAUD

COMO prolongación de los fastos del Año Santo se realizó la Beatificación de Pío X, seguida de cerca, no lo dudamos, por su Canonización: una fuerte correntada arrastra, un impetuoso torrente lleva hacia él la piedad de los fieles, hasta la admiración de los incrédulos.

Este pensamiento, sin embargo, amarga a ciertos espíritus desazonados para quienes Pío X es el Papa del rechazo, de la intransigencia, de las condenaciones: ¡la Separación, el Modernismo, el Sillón! Pero la historia ha dado la razón a Pío X.

Por lo menos sobre un punto podré aducir un testimonio de valor: en la cuestión de la Separación.

Como la afectuosa confianza de Benedicto XV me había encomendado la preparación de un estatuto que pudiera servir de base legal a la Iglesia de Francia, a pedido expreso del Papa, hube de entrar en contacto con los hombres políticos que se interesaban por ese problema y podrían traerle una solución. Y así, el nombre de Arístides Briand llega espontáneamente a mi pluma.

Quisiera evocar su juicio sobre la obra de Pío X. Para ello, repasaremos los hechos.

HACIA tiempo que la Separación engrosaba el programa de ciertos partidos. En 1902, la idea cobró cuerpo cuando Dejeante, el 27 de junio, y Ernesto Roche, el 20 de octubre, depositaron sendos proyectos. Al punto aparecieron planes con miras a realizar la Separación. El de Pressensé, el 7 de abril, y el de Hubbard, el

(*) El Pbro. Fernando Renaud, Cura Párroco de San Carlos de Monceau (Francia), tomó parte activa en la reanudación de relaciones diplomáticas de la Tercera República con la Santa Sede: se le debe el Estatuto de Asociaciones diocesanas. Esto le brindó la oportunidad de tratar con los políticos del momento, y en especial, con Arístides Briand. Es, pues, obvia la importancia de este testimonio inédito que publicamos.

---

table consecuencia de proseguir los tales en su errado camino.

Por lo que toca al Dr. Chisholm, será quizás un médico muy distinguido y un eximio organizador de laboratorios, pero que no se meta en asuntos de los que no conoce la primera palabra. Y para que lo comprenda mejor, terminaré estas cuartillas con un episodio relativo a Voltaire y un peluquero.

Hacia mediados del siglo XVIII, por los años en que Voltaire triunfaba en el teatro con *Zaire*, *Mahomet* y otras tragedias, vivía en París un peluquero llamado Charles André, que desde la infancia se sentía dramaturgo, sin haber encontrado tema en qué ejercerse. Proporcionóselo por fin el tremendo terremoto que asoló a Lisboa el año 1755. Puso manos a la obra con una en cinco actos y en verso, que fué publicada por él mismo en 1756 (*Le tremblement de terre de Lisbonne*, tragédie en cinq actes et en vers, par M. André, perruquier privilegié, demeurant à Paris, rue de la Vannerie, pres la Grêve, imprimé a Amsterdam (realmente en París), et se vend chez l'auteur, 1756). Es imposible leer cosa más absurda, ridícula, extravagante, mal construída que ese librejo, hoy inencontrable. Aspira en su lenguaje a la sublimidad, pero a cada momento cae... Mejor es dar un ejemplo. En el primer acto el Conde, uno de los personajes principales, reprimenda a su hijo "Don Rodríguez" por amores que juzga inoportunos, y éste, no sabiendo cómo librarse del asedio, intenta retirarse con el siguiente noble e inesperado motivo: "Padre mío, permitid que a causa de una necesidad urgente me aparte un poco por unos instantes" (Mon père, permettez, pour un besoin pressant, que je m'écarte un peu pour un petit instant). Todo lo demás es del mismo calibre, y constituye uno de los esperpentos más reideros que yo haya hojeado en mi vida. Pues bien; concluído su trabajo pensó el peluquero André en dedicarlo a alguien, y ¿a quién podía hacerlo mejor que al triunfador del día? Envióllo pues con una carta intitulada exactamente "Epístola al señor, ilustre y célebre poeta, Señor de Voltaire", cuya primera frase es: "Señor y amado colega", y cuyo estilo es tan galimatiesco como todo lo demás. Y el sardónico Voltaire contestó al *colega* con una carta que se hizo célebre y que comienza: "¡Señor André, haga Ud. pelucas! ¡Señor André, haga Ud. pelucas! ¡Haga pelucas, pelucas, pelucas, siempre pelucas y nada más que pelucas!", continuando así por cuatro páginas.

No quisiera ser irrespetuoso para con el Dr. Chisholm. Pero en vista de sus resbalones en moral, psicología, historia y otras disciplinas, tentado estoy de exclamar: "Doctor, redacte Ud. recetas, muchas recetas, nada más que recetas, exclusivamente recetas, recetas, recetas"...

26 de mayo, se destacaban por restringir las libertades de la Iglesia.

Para estudiar los proyectos de Separación, la Cámara nombró una comisión de 33 miembros con Fernando Buisson, como presidente y Arístides Briand como miembro informante. El 6 de julio de 1904, la comisión adoptaba casi íntegramente el anteproyecto del relato, sin comparación más liberal que cuantos lo habían precedido.

Pero el 10 de noviembre, cuando se abrieron las sesiones del Parlamento, su presidente Emilio Combes dejó de lado el proyecto Briand y depositó en el despacho de la Cámara, otro de 25 artículos sumamente draconianos. Cuando el ministerio cayó, el 18 de enero de 1905, la comisión se apresuró en enterrar el plan de Combes y resucitar el proyecto de Briand. Por desgracia, el ex primer ministro había caldeado los ánimos a tal punto que la pasión se empeñó en dirigir las discusiones para hacer prevalecer su sectarismo. Briand se vió obligado a ceder, y, sólo a duras penas, consiguió salvar el artículo 4 que respetaba parcialmente los derechos de la jerarquía.

El 3 de julio de 1905, la Cámara votaba la ley de Separación por 341 votos contra 233.

La lucha se reanudó más reñida aún en el Senado, donde Combes había conservado íntegra su influencia. Briand puso en juego toda su habilidad para que el proyecto, no se transformara en algo peor. El debate se cerró bastante pronto ya que la ley aprobada por ambas Cámaras fué promulgada en *"El Officiel"* el 9 de diciembre de 1906.

El 28 de diciembre, los 5 cardenales franceses, Sus Eminencias Richard, arzobispo de París; Cuoillié, arzobispo de Lyón; Lecot, arbobispo de Burdeos; Labouré, arzobispo de Rennes; y Perraud, obispo de Autún, se reunieron en el palacio arzobispal de París para cambiar ideas sobre la nueva ley. Sábese hoy que estuvieron de acuerdo en dos puntos: 1º, la ley será aceptada si lo consiente el Papa; 2º, las condiciones de aplicación, en lo que concierne a la Iglesia, serán examinadas por la asamblea plenaria de los obispos de Francia.

Pío X guardó silencio, pero el 11 de febrero de 1907, en la encíclica *Vehementer nos* denunció la injuria hecha a la Iglesia, las graves insuficiencias y los peligros de la ley: "Protestamos solemnemente y con todas nuestras fuerzas, contra la proposición, contra el voto y contra la promulgación de esta ley, declarando que nunca se la podrá alegar para infirmar los derechos imprescriptibles e inmutables de la Iglesia".

Sin embargo, no se prohibía aplicar la ley: por prudencia, Pío X quería esperar, informarse, reflexionar.

En el próximo mes de abril, eminentes católicos tomaron la iniciativa de dirigirse en carta colectiva a cada obispo de Francia aconsejando lealmente la aplicación de la ley.

La carta llevaba 22 firmas de personalidades, entre las cuales se leen los nombres de Brunetière, Denys, Cochin, Hanssonville, Goyau, Lapparent, Leroy-Beaulieu, Picot, Rousse, Saleilles, Thureau-Dangin, Vandal. Esta carta que hubiera debido ser secreta, pero por indiscreción fué comunicada a la prensa, suscitó variados comentarios, y como sus signatarios eran académicos o miembros de alguna sección del Instituto, se la llamó "ley de los cardenales verdes".

Del 30 de mayo al 2 de junio de ese mismo año 1907, 73 obispos, esto es, casi todos los obispos de Francia, estuvieron reunidos en el palacio arzobispal de París para deliberar sobre la actitud que debía tomarse frente a la ley. Las actas de deliberaciones y escrutinios de la asamblea fueron despachados a Roma y entregados por el Papa al examen de la Congregación de asuntos Extraordinarios. Aunque se respetó bien el secreto y que las apreciaciones tendenciosas, y contradictorias de los diarios eran sólo fruto de la fantasía, hoy se sabe que los obispos se inclinaban casi unánimemente por la aceptación de la ley.

El 10 de agosto, Pío X habló para decir: "no". La encíclica *Gravissimo officii munere* prohibía utilizar la ley: "En cuanto a las asociaciones culturales, tales como las impone la ley, decretamos que en modo alguno podrían fundarse sin conculcar los sagrados derechos que fluyen de la vida misma de la Iglesia... Nos, que, por amor a la querida nación francesa, después de soportar injusticias repetidas, nos vemos impelidos a traspasar las sagradas fronteras de nuestro deber apostólico, declaramos no poder atravesarlas".

El gobierno, se vió en aprietos y trató de evitar el rechazo de la ley. Briand, hecho Ministro de Instrucción Pública el 14 de marzo de 1906 lo intentó. La ley del 2 de enero de 1908 respondía a esa preocupación: el artículo 5 preveía que, a falta de asociaciones culturales, los edificios destinados al ejercicio del culto seguirían a la disposición de los fieles y de los ministros de la religión mediante una simple declaración de estos últimos.

Pío X repitió "no" y prohibió la declaración.

Entonces, se tuvo que ceder ante la energía de Pío X: el 28 de marzo de 1908 Briand hizo votar una nueva ley cuyo artículo primero corregía la del 2 de enero declarando que "las reuniones públicas, sea cual fuere su objeto, podrían tener lugar sin previa declaración".

AHORA, abro mis apuntes que relatan, frescas aún, las conversaciones que acababa de tener:

"¿Autor de la Separación?, soltó Briand con nerviosidad poco habitual en él. ¿Autor de la Separación? No. ¿De la ley? Sí.

"Ud. sabe lo que pasaba: las pasiones estaban desencadenadas, el destino ya fijado. Cuando acepté el informe, pretendía abrirme camino, como suena, pero además componer las roturas. Tal era mi política: paz por dentro y por fuera.

"La Separación, Ud. no lo ignora, fué uno de los más graves errores de la República, primero porque el Estado se privaba de la inspección que gracias al Concordato podía ejercer sobre la Iglesia, y además, se turbaba al país, se sacudían sus viejas instituciones, en una palabra se lo debilitaba.

"Todo eso venía de lejos. Conocí a los autores del lance: no faltaban exaltados, pero los más peligrosos no eran los más gritones. En la Cámara no se los tenía en cuenta, pero podían fácilmente deslumbrar y siempre producían un buen aporte electoral. En resumidas cuentas éstos eran unos incapaces que se dejaban arrastrar".

"¿Y la Masonería?

"Lo mismo. Los masones eran títeres inconscientes. Recibían consignas, se empapaban en ellas sin darse cuenta.

"Le voy a nombrar los verdaderos responsables: son los protestantes. Recuerde qué parte tomaron en la organización el anticlericalismo entre nosotros: los amigos de Julio Ferry y sus colaboradores, el viejo Siegfried, que, sin aparentarlo, fué uno de los más eficaces promotores del laicismo, y con él tantos otros, amén de las ligas laicas de enseñanza que llevaban caretas masónicas, pero en realidad tenían orientación protestante. Inglés o Protestante, es todo uno. Ud. no sospecha qué odio hacia el Papa mueve a todos esos. Mire, la paz imbécil de Clemenceau es una paz inglesa, una paz protestante, una paz dirigida contra Roma (1).

"No dejé de decírselo a Lloyd George, y se lo repetí: "Aparece allí la oreja protestante. No me dejaré arrastrar: soy viejo bretón. Los de mi país somos católicos".

"La Separación fué una estupidez. Ahora hay que componer las rajaduras".

OTRO DIA:

"¿El Papa? El Papa fué admirable. No lo comprendí en seguida, hube de retroceder, esperar la decantación, pero lo sospeché pronto. El sólo vió claro. ¡Cuántas veces, en la Cámara, cuando debía enfrentarme sucesivamente con las derechas y las izquierdas, estuve a punto de calificarlos de gente miserable, de decirles que había un solo hombre con ideas claras, uno solo con política coherente en vista del porvenir, del por-venir! ¡Era el Papa!"

"¿Le extraña eso? ¿Se pregunta por qué me obstiné entonces? Pues, para componer las rajaduras. Si me marchaba, si me dejaba expulsar, otro hubiera ocupado mi lugar y realizado lo irremediable. Era preciso ceder en un punto, aflojar en el otro, pero en el conjunto, resistir discretamente. El artículo 4, la ley de 1907: dos concesiones en la que los católicos no me ayudaron siempre, y eran otras tantas victorias obtenidas por el Papa que preparaba el futuro.

"Hoy ustedes cosechan los frutos: los felicito y me alegro, pues no trabajé en vano".

OTRA VEZ:

"¡Pío X! ¿Cómo pudieron los católicos franceses no comprenderlo? Nunca olvidaré que murió diciendo: "¡Bendigo la paz!" No era precisamente lo que pedía Francisco José. Pero no se mostró menos noble cuando se trató de rechazar mi ley.

"Es un campesino, decían con desprecio tanto los católicos como los otros. Pues, sí, era un campesino. De allí que fuera admirable y nos dominara a todos. ¿Sabe usted cómo me representé siempre a Pío X? Con zapatos claveteados, calzando gruesos zapatos bajo su sotana blanca, con zapatos pesados que lo hacían andar lentamente y los sujetaba al suelo. Sus pies descansaban en tierra. Era un hombre de buen sentido, de buen sentido que confinaba con el genio. En resumidas cuentas quizás era un genio.

"No siempre lo comprendí. Pero, sus Obispos, en especial, me desorientaron. No quiero acusarlos: eran gente buena, sinceros y de buena voluntad, pero con los ojos fijos en el pasado. No miraban el porvenir como Pío X. El llevaría a la Iglesia a una aventura. Pero ellos temblaban ante la aventura; olvidaban que la vida es una aventura. No querían cambiar sus viejos hábitos, querían permanecer en buen resguardo. Ahora me doy cuenta: sin notarlo, se morían lenta y tranquilamente. Pero Pío X

(1) Sobre la paz de 1918-1919, el pensamiento Briand coincidía con las vistas proféticas de Benedicto XV.

Después de una gira naval en Oriente, al regresar por unos días a París, me detuve en Roma, donde el Santo Padre se dignó concederme una audiencia. Era el 18 de mayo de 1918, en momento en que los alemanes arremetían hacia París por el Chemin des Dames. Dije al Papa mi inquietud. Su Santidad me respondió: "Nada tema, Uds. alcanzarán la victoria". Dijo esto con tal convicción, que me dejó admirado. Pero Benedicto XV, que había leído la sorpresa en mis ojos, prosiguió: "Estuve equivocado al decir: Uds. tendrán la victoria; debí decir: ya la tienen. Estoy perfectamnte enterado, estoy seguro de lo que afirmo. Pero Uds. tendrán una malhadada victoria, pues no guerrean contra Alemania: quieren destruir a Austria, porque es potencia católica, para alcanzar a la Iglesia. Conseguirán hacerlo así, pero dejarán en pie una Alemania que pronto llegará a ser más fuerte que nunca y que se tomará un terrible desquite". (¡Esto fué dicho el 18 de mayo de 1918!).

RELECCIONES TEOLOGICAS

por el

R. P. FRAY FRANCISCO DE VICTORIA

LOS 3 TOMOS

$ 30.—

Venta exclusiva a este precio en

LIBRERIA CATOLICA ACCION

Emporio de Misales

RIVADAVIA 536 T. E. 34 - 6251

BUENOS AIRES

quería que la Iglesia viviera, pero toda vida es una aventura. . .

"Yo lo ignoraba absolutamente cuando hombres, por otra parte, eminentes, como Mons. Fuzet, me daban consejos que me servirían para elaborar mi ley y componer las roturas. Pero empecé a sospecharlo cuando vi que el Papa se obstinaba en rechazar toda conciliación y, desde luego, también las proposiciones del episcopado. Esta asamblea era, ya, una victoria: recuerde Ud. que el artículo 4 de las leyes orgánicas, prohibiendo toda reunión de obispos, permitía exclamar a Combes: "En Francia hay obispos, pero no hay episcopado".

"Pues bien, esos obispos miraban el pasado. Pío X, en cambio, veía el porvenir.

"¿Y los cardenales verdes?

"¡Oh! Fué emocionante esa manifestación en que hombres selectos confesaban su doble fe religiosa y nacional. Me parece que el organizador era Cochin: en todo caso, fué él quien me lo comunicó, cuando todo permanecía aún secreto. Cochin. . . Brunetière. . . Goyau.

"Y Ramón Saleilles, mi maestro y amigo, tan claro, tan sobresaliente. Cuando trataba de componer rajaduras me inspiraba en él.

"Pese a ello, éstos también eran esclavos del pasado, temían cortar amarras, temblaban ante la aventura. En Pío X, en cambio, campeaban audacia y valentía.

OTRA VEZ.

"¿Por qué el Papa teme que el colocar a la Iglesia dentro de los cuadros legales sea un mentís dado a Pío X? ¡Por el contrario, eso sería la proclamación de su victoria! El, sí, triunfó.

"En primer lugar, las circunstancias han cambiado. Ud. conoce qué brutalidades acompañaron la Separación. La expulsión del nuncio (*es un error de Briand: Mons. Lorenzelli que no fué despedido sino llamado, porque su situación se hacía intolerable; dejó un encargado de negocios; éste tuvo que afrontar las villanías recordadas por el ex ministro*), la violación de la nunciatura, la publicación de sus papeles. -Clemenceau lo confesaba: "¡Nos hemos portado como cerdos!" ¡Para que éste lo sintiera, la desvergüenza debió ser incomparable!

"Hoy todo ha cambiado: las pasiones se han calmado y sin hablar de mí mismo, pues conoce Ud. mi determinación de otorgar a la Iglesia la seguridad necesaria, el gobierno está dispuesto a negociar, pese a las protestas. . . electorales de algunos. . .

"Además, la ley de 1905, esa ley que, según opinión de algunos obispos, yo creía apta para asegurar a la Iglesia suficientes garantías, fué más tarde profundamente modificada merced a las exigencias de Pío X. Revea todas las mejoras introducidas a mi proyecto primitivo, desde 1905 a 1907: ¿no cuenta para nada todo eso? Además, la jurisprudencia siempre ha resuelto todas las dificultades de conformidad con las exigencias de la Iglesia.

"Y Ud. no ignora que yo mismo provoqué algunos de esos fallos. ¿No vé allí las garantías reclamadas por Pío X?

"Actualmente, se entablan negociaciones entre París y Roma. No son relaciones definitivas, sólidas, pero, dígaselo al Papa, que pretendo llegar a ese resultado y que comprometo mi gobierno.

"Ahora la Iglesia es libre, completamente libre. El Estado ya no se entromete en el nombramiento de obispos, ya no los vigila, no fiscaliza sus actos ni les impide reunirse.

"¿No es esto una victoria de Pío X? Ganó él. Era un gran Papa, un muy gran Papa.

"Se dijo que lo arrastraban políticos solícitos en llegar a lo peor, que sólo medraban en río revuelto. Entre ellos estaba Grousseau, ese otro Combes. ¿Ha notado el parentesco físico?

"Copias del mismo modelo, sacados del mismo molde: igualmente feos, igualmente achaparrados, sectarios y obtusos. Se obstinaron tanto más cuanto comprendían menos".

"Sé que Grousseau y varios de sus amigos fueron a Roma para presionar al Papa. Creyeron haberlo conquistado y se gloriaron de ello.

"¡Pobres ilusos! Las miras del Papa eran amplias y nobles. Leí y estudié las encíclicas concernientes a la Separación. No desentonan como las diatribas de Grousseau. Me di cuenta del juego de éste: hubiera querido que yo me mostrara un sectario intransigente. Tengo presente todo lo que maquinó ese taimado cuando se discutió el artículo 4: ¡pretendía impedir su votación para luego declararlo ineficaz!

"¡Ah! No lo guiaba el espíritu de Pío X: su intención era hundir a la Iglesia para despertar a los electores.

"El Papa, en cambio, defendía la libertad de la Iglesia".

"Pero, dígame, ¿cuál era la política del Cardenal Merry del Val?

"En él se apoyaban Grousseau y sus amigos.

"Andaban muy equivocados. Evidentemente, no se podría descubrir hombres en apariencia más distanciados. Pío X era cura de aldea, calzando gruesos zapatos, ¿verdad? (Briand se reía). En cambio, Merry del Val era el aristócrata, el gran señor, el señor opulento. En realidad no se podría imaginar más estrecha colaboración: Rampolla, aunque muy unido a León XIII, no se había identificado con él como Marry del Val con Pío X.

"Merry del Val era un gran señor, pero sobre todo, un sacerdote muy santo. Bastaba verlo oficiar o recogido en oración para convencerse.

"Estaba incondicionalmente a las órdenes de Pío X: le había consagrado su vida. Nunca se hubiera permitido suplantar el pensamiento del Papa. Por otra parte, el espíritu aldeano de Pío X, su agudo buen sentido no lo hubieran tolerado.

"Pero el opulento señor Merry del Val era la bondad hecha carne: su delicadeza exquisita, el encanto de su acogida, su paciencia en escuchar hacía que personas algo torpes vieran aprobación donde sólo había discreción silenciosa y sonriente (2).

"Es lo que yo pensaba. No podía creer que Pío X se hubiese dejado dominar. La sagacidad del aristócrata es grande, pero la del campesino no lo es menos".

OTRO DIA:

"Al pedirle que la aceptación de las asociaciones diocesanas fuera seguida por la restitución de los bienes eclesiásticos aún no devueltos, o más bien, no ocupados todavía por particulares:

"Se lo prometo", me respondió Briand. "No hay nada que hacer con los caídos ya en manos de civiles, pero se devolverán los demás, que son los más importantes: obispados, seminarios, todo cuanto el Estado no pudo liquidar y que no le sirven para nada.

"La República no precisa transformar los seminarios en cuarteles, ni hacer del seminario de San Sulpicio una dependencia del Ministerio de Hacienda. ¡Por lo que vale nuestra hacienda!"

"Ya lo vé Ud.: la restitución se impone, y, para de-

(2) Tengo presente que el Cardenal se había dejado enredar por un grupo intrigante que, para llevar adelante su acción clandestina tan odiosa como ridícula, apelaban a su benevolencia de que realmente disfrutaban. El Secretario de Estado, demasiado noble para sospechar tanta villanía, había dado fe a las protestas de celo y rendimiento de personas que en resumidas cuentas maquinaban tanto contra el Cardenal y el Papa como contra los que no simpatizaban con la facción intrigante. Cuando se percató de lo que eran, los despidió sin escándalo pero con firmeza. Le dolió mucho haberse dejado engañar por ellos. Sin embargo tal maniobra nada tuvo que ver con la separación: ésta es anterior

PERIODISMO CATOLICO

GERALD VANN

EVELYN Waugh escribió una vez que la función del novelista es colocar al hombre frente a los valores eternos. En el mismo sentido, desde un punto de vista católico, el trabajo del historiador consiste en analizar y juzgar los hechos históricos frente a los mismos valores; y el periodista católico, desde su puesto, estando en comunicación como está, por su carácter de tal, con los hechos actuales de su mundo, debe igualmente tratar de valorarlos y exponerlos bajo el mismo punto de vista. La historia del hombre se desarrolla a través de los días y a través de los siglos; los efectos siguen indefectiblemente a las causas, buenas o malas, los hechos conducen a la Cruz, los hechos nacen de la Cruz; los hechos actuales configuran los destinos, mortales e inmortales de mañana. De ahí la tremenda resposabilidad de cualquiera cuyo trabajo contribuya a formar la opinión pública, opinión que puede determinar, en definitiva, sucesos de importancia mundial.

Desde ya dos cosas son obvias. Si han de juzgarse los acontecimientos desde el punto de vista de la eternidad, desde el punto de vista de Dios, es necesario, en primer lugar, dedicarse a la verdad, desde que Dios es la verdad. Habrá que ser imparcial, no tendencioso: habrá que narrar la verdad, completa, tal como se la ve, sin arreglarla para ajustarla a una teoría preconcebida y sin colorearla para hacer frente a un prejuicio. (Un historiador católico que encubre los actos malos de los católicos peca contra la verdad). En segundo lugar, debe tenerse una idea de la importancia relativa de los diferentes acontecimientos destacables, en marcado contraste con aquella que tengan los contemporáneos no cristianos. En el más bajo nivel, el cazador de noticias se interesa solamente en los acontecimientos que tienen valor periodístico, valor que para él no es más que el valor comercial de lo sensacional, el que, también en el más bajo nivel, tiende a señalar lo sexual y lo mórbido. Para él, un crimen sexual escandaloso es más importante que las actividades de la U. N. o el dogma de la Asunción. Y aún así, arreglará los hechos para satisfacer las necesidades de sus lectores.

Los comunistas tienen otras escalas de valores, pero igualmente definida: acondicionarán los hechos para ajustarlos a la línea del partido. Aún los periodistas más honorables, aunque escriban en los más responsables periódicos y revistas, y hagan todo lo posible por reflejar todos los acontecimientos, tenderán a observarlos bajo la luz de valores no eternos sino temporales: conveniencias políticas, eficacia económica, la felicidad del hombre en el momento presente. Y así, sus preconceptos, aunque no permitan que perturben los hechos, perturbarán su juicio sobre los hechos. Es por ello que, en ambos puntos, lo verdad y la escala de valores, el escritor católico se encontrará en minoría y estará expuesto a enfrentarse con dificultades prácticas.

Gerald Vann .O. P., es director de la Blackfriars School en Northamtonshire, Inglaterra, y autor de "El corazón del hombre", "La divina piedad" y "La moral". Publicado por convenio con "The Commonweal".

---

clararlo por entero, la haré en memoria de Pio X. El sacrificó todo eso, e hizo bien.

"Esa renuncia era necesaria pero ahora puede suspenderse: el sacrificio dió sus frutos.

"Pio X ganó en todos los frentes: merecia esa victoria".

Desgraciadamente, Poincaré reemplazó a Briand quien no pudo cumplir su promesa. Esto le dolió. Sin embargo el magnífico homenaje que tributó a Pío X, perdura, lo cual es tanto más halagador cuanto que procede de un político que conocía bien o los hombres y que por ello se sentía más inclinado a profesarles cierto desprecio que admiración.

Conservadora Argentina de Ascensores

Ex operarios de la Cía. STIGLER

COLOCACION Y REPARACION DE ASCENSORES, MONTACARGAS Y BOMBAS ● REPUESTOS EN GENERAL ● PROYECTOS - REFORMAS Y PRESUPUESTOS

SERVICIO DE RECLAMOS PERMANENTES

●

Administración — **PASO 260**

Servicio permanente — **T. E. 47, Cuyo 4338**

ANALICEMOS en forma más amplia la cuestión de la escala de valores. Si el fin es la verdad eterna, nuestro más grande interés debe consistir en el profundo conocimiento y entendimiento de esa verdad, en otras palabras, en el desarrollo del pensamiento vivo de la Iglesia como tal; por él han de encontrarse los principios mediante los cuales todo lo demás debe ser juzgado. Después deben tenerse en cuenta los acontecimientos, actos, teorías, tendencias psicológicas, etc. de valor suficiente para afectar el mundo en su totalidad, o la situación de la Iglesia en el mundo.

Luego deben considerarse los asuntos locales que, sin embargo, pueden igualmente afectar el desarrollo espiritual o psicológico del hombre de la región de que se trate. A continuación es necesario valorar los hechos que pueden afectar las condiciones materiales de vida, primero en el mundo como un todo, y después en la nación. Y sólo después habrá que tomar en cuenta los acontecimientos particulares —asesinatos y escándalos, asuntos deportivos, sucesos raros (o, en el mundo católico, los pequeños acontecimientos eclesiásticos, las ceremonias, la inauguración de iglesias, los jubileos de sacerdotes y monjas, las reuniones y ferias de caridad)— con los cuales el periodista común está generalmente en comunicación.

Quizá, en cierta manera, sea una lástima que las palabras del Cantar de los Cantares, *hortus conclusus*, un jardín cercado, hayan sido aplicadas a la Iglesia. El cercamiento implica excluir cosas, y también puede implicar un mórbido provincialismo, un interés exclusivo en lo que ocurre en el interior. Es muy cierto que a veces somos culpables de una grave falta de criterio en nuestra escala de valores, como cuando damos lugar de preferencia a un acontecimiento parroquial, porque es católico, sobre asuntos que han de afectar el futuro del mundo.

Es probable que ello se deba en parte a no saber distinguir cuidadosamente entre las diferentes clases de periodismo católico. En él se encuentran las eruditas revistas trimestrales de teología o de psicología, los mensuales algo más populares, las semanales de amplitud nacional, y luego los periódicos provinciales hasta las revistas parroquiales. Todas ellas forman un todo orgánico con diversidad de funciones.

En lo más alto, los estudios teológicos de nivel especulativo: exponiendo o creando doctrinas, analizando los dogmas de la Iglesia, etc. Más abajo, en las publicaciones mensuales, los casi especulativos estudios sobre la aplicación de este pensamiento a los problemas corrientes del mundo y el análisis de esos problemas a la luz de él. A continuación, en los semanarios, la aplicación práctica y popular de los mismos temas como base de divulgación de los acontecimientos nacionales e internacionales; en los semanarios, los renglones de interés puramente católico deben quedar limitados a aquellos que tengan realmente suma importancia. Por último, los pequeños periódicos locales, tales como las revistas parroquiales, que pueden desempeñar parte importante en la vida de la Iglesia si combinan la doble función de divulgar las noticias católicas de interés doméstico, y al mismo tiempo cumplen la tarea de los periódicos trimestrales, mensuales y semanales en una forma más simple: incluyendo sermones o meditaciones doctrinales sobre temas teológicos corrientes.

Pero, al mismo tiempo, así como las revistas parroquiales deben ser domésticas, desempeñando un importante papel en la formación del espíritu familiar de la parroquia, cristianamente familiar, en bien de la colectividad, interesándose y ansiando ayudar en los problemas y acontecimientos del pueblo o distrito del cual forma parte, así los semanarios deben compartir el mismo espíritu en mayor escala. El patriotismo, por ejemplo, el amor a la patria, es parte de la virtud cristiana de la piedad; de ahí que las publicaciones mensuales y trimestrales deben estudiar, y estudiar con simpatía y comprensión del clima de opinión dominante, las tendencias del pensamiento fuera de la Iglesia, deben contener no sólo erudición sino un espíritu pacificador en cuestiones tales como la unión de la cristiandad, y no sólo teología sino un pensamiento contemporizador, un sentido de la realidad, una verdadera comprensión del arte y la literatura corrientes, para valorar el pensamiento y la actividad creadora de lo época. Porque esto es también parte de la dedicación a la verdad.

NO es suficiente poseer la verdad uno mismo, en el sentido de conocer las enseñanzas de la Iglesia sobre la Trinidad, la Encarnación, etc.; la verdad es también una cuestión de forma, de la forma de acercarse a otros hechos, otras creencias, otros problemas; implica claridad pero también implica simpatía; implica un juzgamiento escrupuloso pero también implica caridad, porque Dios que es verdad es también amor. Pero más que eso, es una cuestión de forma en otro sentido. Los franceses hablan de la vulgarización de la teología: pero esta palabra significa popularizar no vulgarizar. Los buenos escritos son parte de la verdad. Si se expone un asunto lleno de verdad y se lo hace en una forma sentimental, sectaria o vulgar, se daña la verdad de él. Se daña la verdad porque se la distorsiona, pero también se peca contra la verdad en cuanto se tiende a distorsionar o degradar el pensamiento de los lectores.

Aquí aparece nuevamente la grave responsabilidad del periodista católico. Un hecho desgraciado de nuestros días es que grandes masas de gente han aprendido a leer pero se han olvidado de pensar. Por lo tanto, adoptar conscientemente la opinión que leen en los periódicos, pero al mismo tiempo sus pensamientos están influenciados, inconscientemente, por el tono y el estilo de lo que leen en los periódicos. Los malos artículos periodísticos degradan al lector sin discernimiento propio, un buen artículo puede, progresivamente educarlo, gradual e inconscientemente.

Los católicos sufrimos desde hace tiempo las degradadas formas del arte en nuestras estatuas, nuestras pinturas, etc.: si se continúa proveyendo tal clase de material, alegando que se "le está dando al pueblo lo que él quiere", se seguirá pecando contra la verdad. Así como años de propaganda "moderna" han hecho familiares los principios del cubismo y aceptables para cualquiera, a pesar de que en su nacimiento eran como caviar para el vulgo, así, en la misma forma, pacientes años de trabajo pueden inducir a una nueva comprensión por parte de los lectores católicos de lo que es y lo que no es una "pintura sagrada".

ESTO nos conduce a un último e importante punto. La Iglesia educa nuestro pensamiento consciente en muchas formas conocidas; también educa nuestros pensamientos inconscientes por medio del uso constante y diario de símbolos. Este último trabajo, aun desde un punto de vista puramente material y humanista, es de valor inestimable. La savia del mundo se está secando rápidamente, el alma del hombre se encuentra hastiada, neurótica y desarraigada, especialmente porque ha sido separada de los símbolos de vida. Ese sentido de la unidad con el universo que los antiguos conocían a través de sus mitos y ritos, que el labriego comprende a través de su conocimiento y amor a la tierra y el ritmo de las estaciones, y que los poetas enseñan a aquellos que los leen, se ha perdido para una sociedad que se ha vuelto demasiado cerebral. La Iglesia enseña no solamente a la parte racional de la mente, sino a toda la mente, al hombre completo, a vivir. En cambio, una gran parte del periodismo actual apela precisamente sólo a una parte de la personalidad: la mejor de las veces, a la razón, la peor, a las bajas emociones y a los sentidos, olvidándose del espíritu.

Ahora bien, por supuesto que no es tarea del periodista ser un poeta, pero puede desempeñar su parte en la reintegración de la personalidad humana: puede ayudar a señalar los males y sus remedios, puede ayudar a sus lectores a comprender y vivir el simbolismo de la Iglesia y el simbolismo de la humanidad en general y dar a los acontecimientos contemporáneos una compresión más amplia y profunda.

Colocar los acontecimientos frente a los valores eternos significa, antes que nada, observar a la humanidad como un todo. Si se informa acerca de un crimen a la manera de la prensa sensacionalista, se despersonaliza a sus protagonistas, se los convierte no en seres humanos sino en cosas, en medios para lo sensacional. El escritor católico debe tratar a los seres humanos como fines, no como medios; debe mostrarlos en su ambiente y luego debe observar y tratar sus vidas, sus pensamientos y acciones como si tuvieran significado inmortal. Así él contribuirá a restablecer en nuestro mundo superficial el sentido de lo profundo; y haciendo eso estará cumpliendo una tarea que es de valor eterno.



COMENTARIOS

UN TEMA "NUESTRO"

LOS otros días, un excelente amigo nuestro nos dijo:

—Les voy a dar uno de esos temas que ustedes comentan siempre en CRITERIO. —¿Qué les parece si hablan de la exorbitancia que cobraron por las plateas de "ring-side" en el Luna Park? Porque fíjense ustedes que se pagaron más de cien pesos por unos minutos de pelea.

—¡Hombre —le respondimos—, ante todo nos parece que eso de que haya temas que siempre comentemos en CRITERIO envuelve una inadmisible acusación de voluntaria reiteración y monotonías.

—No tanto como eso, pero...

—Sin peros, señor nuestro, sin peros. —Ahora si usted quiere decir que, a pelo o a contrapelo, con frecuencia tocamos el problema moral, censuramos los desvíos de la prensa sensacionalista, criticamos los excesos de los "hinchas", etc. venga en buena hora esa atribución de "machaconería". Nos repetimos porque los hechos se repiten. Esta sección aspira a reflejar aspectos inmediatos de la vida y si el espejo pinta mal, "arrojar la cara importa que el espejo no hay por qué".

—No me salgan ustedes por "peteneras"... Lo que yo quiero decir es que como ustedes le "pegan" al deporte ahí tienen una ocasión que ni pintada.

—¡Un momento... que nosotros le peguemos al deporte es una falsedad como una casa. ¿Qué cree usted? Nosotros como cualquier hijo de vecino conocemos y disfrutamos de vez en cuando el espectáculo colorido y maravilloso de una cancha de fútbol en días de gran partido, con las tribunas rebosantes de gentes y entusiasmo y dos equipos enfrentándose en una puja de fuerza y de destreza. A nosotros nos encanta en un cuadrado dos púgiles diestros contrastando sus recursos en un juego de reciedumbre y armonía donde cada esguince, cada paso, cada golpe trae un recuerdo de la Gracia clásica. Otra cosa son los "hinchas" que rompen trenes y agreden a los referís. Otra cosa la prensa que llena una página con la palabra "Gol" y multiplica hasta la hartura malas fotos de pases o atajadas que exhibirá luego en sus vidrieras.

—Bueno, bueno... pero no me negarán ustedes que cobrar cien pesos por platea o gastar millones en "estadios" resulta una enormidad.

—Querido amigo. Todo eso ¿no es costeado por un entusiasmo, una fe, una ceguera si usted quiere? Pagan por ella los que las aman. Y a nosotros nos parece bien. Así se debe hacer. Imagine usted lo que sería nuestra prensa, nuestras instituciones de cultura, de caridad si los que dicen comprender su importancia y amarlas las asistiesen como los "hinchas" hacen con el deporte. Decididamente no desaprobamos a los que han pagado cien pesos para ver a dos púgiles fundirse con arte las narices, ni mucho menos a los que se cotizan para multiplicar los "estadium" monumentales de la ciudad.

EXCURSIONES
A
EUROPA
Y AL SOL DE MEDIANOCHE
con
SAS
SALIDA 19 DE JULIO
visitando
SUECIA - NORUEGA - DINAMARCA - HOLANDA
INGLATERRA - ESCOCIA - IRLANDA - ALEMANIA
AUSTRIA - FRANCIA - SUIZA
Inscripciones y folletos
MUNDUS
25 DE MAYO 574 - T. E. 32-5702-3905 - BS. AIRES

PAREDES "MUDAS"

ESRIBIMOS en una entrega anterior un comentario sobre las paredes "parlantes" de Avellaneda y ponderamos aquella lucha de ideas que hacía hablar las piedras y el asfalto. Hoy debemos referirnos a lo contrario. A unas paredes lamentablemente mudas, las de algunas parroquias de Buenos Aires.

Desde luego, voluntariamente no incitamos a nadie a atentar contra la estética de cierto tranquilo barrio ni de parte alguna de la ciudad; pero, cuando otros lo hacen y en son de proselitismo, cualquier cosa menos callar. Cuando los magos de Egipto a la vista del Faraón transmutaban sus báculas en serpientes Moisés, contra quien se hacía la demostración de diabólico poder, no se quedaba atrás y trans-

formaba el suyo en boa mucho más potente que las de sus antagonistas. Así, como hasta por las propias paredes de nuestros templos los basilios u otros espiritistas que lo valen andan embadurnándolas en evidente contravención con las ordenanzas edilicias, si no son reprimidos deben tener su réplica adecuada. Son una pena las paredes "mudas" de algunas parroquias porteñas. Parecieran indicar apocamiento o indolencia, cosa absolutamente contradictoria con el fervoroso espíritu que nos consta existe en ellas.

IMPROPIEDAD DE LENGUAJE

LEIMOS, desconcertados, días pasados, lo que en cierto documento oficial se afirmaba: que los católicos teníamos que cumplir en ciertas festividades religiosas unos alarmantes "deberes litúrgicos". Hace poco también, al informar sobre la beatificación del Papa Pío X, un diario expresaba que la ceremonia se había celebrado ante 90.000 personas en forma "espectacular". Estos traspiés idiomáticos son reveladores de un lamentable descuido en la elección de los términos apropiados, y hasta quizá de una despreocupación inconciliable con el nivel de cultura alcanzado por nuestro pueblo. Y esto no es nuevo. Recordamos a un melifluo periodista que hace tiempo solía leer informaciones por una radioemisora porteña que al referirse a la elección de un toro campeón en la Exposición Rural, con un entusiasmo digno de mejor causa se expresaba así: "Esta tarde fué "consagrado" el Gran Campeón Shorthon". Esto es barbarie simple y llana. Cuando uno se expresa en público es preciso no solamente saber lo que se dice sino cómo se dice. Cortesía obliga.

TURISTAS SOSPECHOSOS

LOS feriados del pasado mes de mayo, que se iniciaron el 24 y se prolongaron hasta el 27 inclusive dieron lugar a que muchísimas personas se lanzaran ansiosas al turismo y, liando sus petates se dirigieran a Mar del Plata en tan gran número que asombró un poco. No menos de 10.000 prójimos sintieron de pronto la nostalgia de la playa y del océano.

Pero es el caso que por aquellos días hacía un tiempo harto desapacible en la ciudad balnearia. Sin embargo —¡loado sea el patriotismo!— los turistas como un sólo hombre concurrieron al desfile del reservista que se efectuó ese día, y no se inmutaron poco ni mucho por brisa fría más o menos. A la noche sí, buscaron ansiosos el dulce calor . . . del Casino. Los porteros del establecimiento se vieron en figurillas para contenerlos, era formidable la avalancha de "friolentos" que querían calentarse con el noble ejercicio de la ruleta. Ni cortos ni perezosos los administradores de la casa de juego modificaron las reglamentaciones en el sistema de apuestas, pero igualmente el denodado concurso se entregó, con entusiasmo, a rendir culto al azar.

No es poca hazaña la que ha logrado la propaganda de ese balneario. Con frío o calor los turistas se pirran por ir allí. Sólo que debería cambiarse la denominación para los que de veras buscan las playas o las montañas con fines de descanso.

Aunque comprendemos que quedaría mal que los diarios al dar la noticia en vez de intitularla, como lo han hecho con delicado eufemismo: "Desafiando la baja temperatura, diez mil turistas concurren a Mar del Plata", la redactaran de esta manera: "Desafiando la baja temperatura diez mil jugadores concurren a Mar del Plata". Sería realmente escandaloso pero, sin duda, mucho más verdadero.

PROFESIONALES

César Cardini
MEDICO
CHARCAS 788 — CAPITAL

Raúl A. Devoto
CLINICA MEDICA
MELO 1994 — T. E. 44 - 2929
Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 18 a 20 hs.
Pedir hora

Dr. Carlos Alberto Castaño (hijo)
MEDICO CIRUJANO
PARAGUAY 725 — T. E. 31-2372

Dr. Luis María Baliña
ENFERMEDADES DE LA PIEL
MAIPU 795 — T. E. 31-2253

Dr. Felipe de Elizalde
MEDICO DE NIÑOS
Avda. LIBERTADOR GRAL. SAN MARTIN 946
Pedir hora — T. E. 42-5602

Dr. Antonio Balcazar Morrison
CLINICA MEDICA
Avda. LIBERTADOR GRAL. SAN MARTIN 2538
Pedir hora — T. E. 71-9453

Dr. Amadeo P. Barousse
MEDICO
Avda. DE MAYO 354 — T. E. 658-0409
RAMOS MEJIA

Eduardo A. Roca
ABOGADO
SARMIENTO 643 — CAPITAL

Carlos A. Bellati
ABOGADO
LAVALLE 1605, 2° piso — T. E. 35 - 2192

Dr. Carlos H. Campi
BIOQUIMICO
Análisis Clínicos
LIBERTAD 893 — 44 - 3849

Vargas y Aranda
ARQUITECTO
SAN MARTIN 683 T. E. 31 - 1211 BUENOS AIRES
CALLE 31 U. T. E. 619 PUNTA DEL ESTE

Luis Vernet Basualdo
ARQUITECTO
POSADAS 1359 — BUENOS AIRES

Jaime Potenze
ABOGADO
MEXICO 613 (3° D) T. E. 30-6835 Buenos Aires
COLONIA 1554 (3° 6) U. T. E. 40-1249 Montevideo

Mario A. Giménez
CONTADOR PUBLICO NACIONAL
BENITO JUAREZ 4150 — SARMIENTO 763
T. E. 50-2575 - Capital — Bella Vista - FCNGSM

Martín Augusto Mackintosh
SEGUROS DE VIDA - RENTAS VITALICIAS
INMEDIATAS O DIFERIDAS
RIO BAMBA 178 — T. E. 47 - 3573/4244

Dr. Angel Gómez del Río
ABOGADO
CORRIENTES 115 PARANA (Prov. de Entre Ríos)

Dr. Ignacio Zorrilla de San Martín
ABOGADO
MISIONES 2306 — Teléfono 9-17-93
MONTEVIDEO

ENTREVISTAS

Habla para "CRITERIO" el Presidente de la Universidad de Fordham

JAIME POTENZE

El R. P. Mac Ginley S. J. llegó a Buenos Aires un domingo a las nueve de la noche, exhausto, y se marchó el martes a la mañana. Lo recibimos en el aeropuerto. Es hombre enjuto, serio, de aspecto ascético y cerebral. Un largo viaje en avión lo ha fatigado hasta casi el límite de la resistencia física, por lo que su cordialidad con la prensa —cuyo único representante constituíamos— no puede calificarse de exagerada. Le arrancamos, sin embargo, la promesa del reportaje para el día siguiente, "en algún momento entre las obligaciones oficiales".

El R. P. Mac Ginley nos recibió en su hotel el lunes a mediodía. Seguía exhausto, para usar sus palabras, pero aún dentro de su natural reservado —nada sorprendente para un periodista que pasó siete años de su vida en colegios jesuitas—, podía intuirse una personalidad interesante y cordial.

Nos interesaba su posición de presidente de una de las universidades más importantes de los Estados Unidos. Para los que vivimos en países donde no existe plena libertad de enseñanza en plan universitario, sorprende algo que un sacerdote sea principal de una casa de estudios cuyos diplomas tienen fuerza legal. Lógicamente, hacia ese tema encauzamos la primera parte del reportaje.

—Conozco sus antecedentes y la responsabilidad del cargo que ocupa usted en los Estados Unidos —le decimos—, y nos interesaría mucho saber qué resultados da la enseñanza de las universidades católicas norteamericanas, y, sobre todo, qué realizaciones de orden intelectual han conseguido los norteamericanos dentro del campo católico. No debo ocultarle que los sudamericanos católicos miramos con gran interés a nuestros cofrades del norte, pero en general no estamos demasiado seguros de que hayan entre sus filas muchas personalidades intelectuales de primera categoría. Aclararé mi preocupación: a través de las conversaciones que he tenido con compatriotas suyos, me he podido enterar del número de camas que hay en cada hospital católico, y la cantidad de fichas que albergan en sus archivos las organizaciones confesionales norteamericanas, pero no he logrado saber si la vida interior de los católicos romanos se proyecta proporcionalmente en la vida nacional de su patria, y, más en concreto, en el ámbito de la inteligencia.

El P. Mac Ginley no esperaba quizá un introito tan largo. Divide su respuesta ordenadamente.

—*Me ha preguntado usted* —contesta— *sobre las universidades norteamericanas. Debo decirle que reina en ellas la más completa libertad de enseñanza y que los católicos tratamos por todos los medios de que sean las nuestras un modelo en la más amplia acepción del término, a fin de prestigiarlas. Quizá fuera bueno anotar que no se limita a los católicos el estudio en las mismas, pues se admite a cualquier persona que posea la preparación necesaria para proseguir estudios superiores. Hay en el momento actual doscientas veinticinco universidades que albergan a doscientos cincuenta mil alumnos. Quizá el mayor escollo que haya que vencer es el de la falta de medios, pues los católicos adinerados de los Estados Unidos prefieren ejercitar su generosidad con obras de ayuda a la enfermedad física, antes que donar, o recordar en sus testamentos, fondos para las realizaciones intelectuales confesionales del país. Ello puede deberse a que son personas que sienten más de cerca los problemas atinentes a su sensibilidad, despreocupándose un poco de los que atañen a la mente.*

—*Es un poco difícil competir, o tratar de competir, con otras universidades cuyas reservas alcanzan a cientos de millones de dólares, por lo que teniendo en cuenta ese detalle, puede decirse que la labor nuestra es satisfactoria. A pesar de su escepticismo respecto a las estadísticas, es interesante hacer notar que hay 2.500 escuelas superiores, que equivalen más o menos al bachillerato argentino, a las que asisten quinientos mil alumnos, y ocho mil quinientos colegios elementales —primarios— en los que hay dos millones y medio de inscriptos.*

—*Estos colegios son divisiones del departamento de educación de la N. C. W. C. que es como la acción católica norteamericana, y están acreditados.*

—¿Qué significa "acreditados"?

—*Significa que están aceptados por las respectivas municipalidades tras una inspección. Debo agregar que no se trata de un detalle obilgatorio, pero tiene una fuerza moral tan grande, que prácticamente todos los colegios responsables tratan de conseguir la "acreditación". Como usted comprenderá, la mejor manera de prestigiar la enseñanza católica, es hacerla la mejor, no sólo en lo que se refiere a la parte religiosa, sino en lo relacionado con todas las ciencias. Gracias a Dios, puedo agregar que los títulos de medicina de algunas universidades confesionales, suelen ser mirados como índice de que su poseedor ha cursado los estudios más serios del país.*

—¿Hay diferencias sustanciales entre las universidades católicas entre sí?

—*Ocurre con ellas lo que es corriente en los Estados Unidos, en todos los ámbitos. Las del Oeste son más nuevas en sus concepciones, mientras que las del Este son más conservadoras.*

—Y en cuanto a la influencia de sus egresados, ¿qué nos puede decir?

—*La personal es importante. Los alumnos de las escuelas secundarias suelen perseverar en su mayoría en el catolicismo. Los de niveles más altos carecen de la influencia que dá un título coseguido en universidades estaduales o antiguos centros de estudio privados como Yale, Harvard o Columbia, pero vuelvo a repetir que la cuestión financiera tiene una importancia fundamental en esto.*

—*Y a propósito de la influencia, quizá fuera bueno anotar la de la prensa católica en los Estados Unidos. América es una revista leída por todos los medios intelectuales y por los del gobierno, que quieren saber qué piensan los católicos que la escriben sobre los problemas políticos e internacionales del país.*

—¿Se ocupan las revistas católicas de problemas políticos e internaciales?

—*Desde luego. ¿Por qué no?*

—¿Qué otras revistas y autores hay?

—*Muchas. Está* Thought, *que es muy importante;* Cross currents, *que acaba de salir y muchos de cuyos redactores pertenecen a la Universidad de Fordham;* The modern schoolman, *etc. No puede olvidarse en esta reseña a* Traditio, *y a una serie de publicaciones que se ocupan sobre todo de acción social.*

—*En cuanto a los autores, se conoce en la Argentina la obra de Thomas Merton, que ha constituído uno de los más grandes éxitos editoriales de los Estados Unidos. Es interesante, también, anotar a la editorial Sheed &*

T E A T R O

UN SOMBRERO DE PAJA DE ITALIA

La sala del Instituto de Arte Moderno está resultando en esta triste temporada teatral de 1951, un verdadero oasis. Mientras las compañías profesionales insisten con adefesios, los jóvenes aficionados huéspedes del I. A. M. ofrecen espectáculos serios, que revelan sentido de la responsabilidad y estudio constante y armónico del arte dramático.

Tras *Orion le tueur*, cuyo elogio hiciéramos en el número anterior, *Un sombrero de paja de Italia* viene o confirmar los adelantos del teatro independiente en Buenos Aires. Han sido esta vez los animosos y disciplinados integrantes del Teatro de Arquitectura los encargados de hacernos pasar una velada excepcionalmente agradable, no sólo por la acertada elección de la obra, sino por su descollante interpretación. Pieza extraordinariamente adecuada para actrices y actores jóvenes que sean capaces de transmitir la gracia del texto, y, sobre todo, de la acción, con auténtica frescura, fué ella puesta en escena, dirigida e interpretada de manera inteligente y atildada. Marcelo Lavalle, lejos de los balbuceos de *Otra vez el diablo* y de la indisciplina de *Un milagro y Barbazul*, reveló haber progresado leguas, lo que no debe de extrañar pues se trata de un elemento de indudable vocación y talento. Sorteando gallardamente los escollos del minúsculo escenario del I. A. M., marcó los papeles con maestría, evitando la tendencia al ballet que tantos estragos ha producido en los últimos tiempos, pero subrayando con gestos medidamente ampulosos la intención vodevilesca del autor. El cortejo, piedra de Sísifo de más de un director escénico, se deslizó raudamente por escena y plateas, movedizo y alegre, burlón y caricaturesco, pero controlado por el ojo vigilante de Lavalle, que lo mantuvo dentro de la indipensable sobriedad que separa lo garboso de lo burdo. Hubo, desde luego, espíritu satírico y agudo aprovechamiento de las múltiples posibilidades desopilantes del texto, todo bajo la férula del buen gusto, que se demostró esplendoroso en los trajes y la escenografía de Saulo Benavente, maravilla de ritmo y color, elegancia y finura. Los telones alcanzaron jerarquía de obras de arte escenográfico, y fueron además dispuestos de manera de poder hacerse los cambios entre cuadro y cuadro en el mínimo tiempo. Tanto la casa del protagonista, como la sombrerería y la plaza, sin olvidar la mansión de la baronesa, tradujeron en su decorado el espíritu de la época y de la pieza, subrayándolos. Desde la escenografía de Barrault no veíamos nada igual.

Por último, debe alabarse la interpretación. Intervinieron en ella tres actrices profesionales en grata comunión con estudiantes de arquitectura y aficonados. Deben ir los máximos honores a Eduardo Espinosa, desenvuelto y simpático, que interpretó su extenso papel de múltiples

---

Ward, que trata de lanzar nombres de escritores católicos a la circulación.

El tiempo apremia. Se espera al P. Mac Ginley en la embajada de los Estados Unidos.

—Una última pregunta, padre. ¿Cree usted interesante la posibilidad de un intercambio entre estudiantes norteamericanos y sudamericaos?

—Sí, y espero que uno de los frutos de mi viaje sea impulsarlo. Pero no le oculto que tiene muchas dificultades, por lo que hay que enfrentarlo con un criterio realista. El intercambio es siempre desigual porque cuesta mucho en los Estados Unidos mantener a un estudiante extranjero, cuyos gastos hay que solventar incluso en tiempo de vacaciones. Ultimamente, algunos alumnos de nuestra universidad han ido a perfeccionarse a Francia, donde han seguido cursos de un año en la Sorbona y el Instituto Católico de París, pero de cualquier manera trataré de idear algo para que puedan venir también a América del Sur. Claro está que la idiosincracia de estos países es muy diferente a la nuestra y quizá haya algún problema de adaptación mutua, pero de cualquier manera, creo firmemente que sacarán de aquí provechosas sugestiones, al tiempo que amplían sus horizontes.

Y con estas palabras nos despedimos del P. Mac Ginley, que a medida que transcurría la conversación iba poniendo en ella más y más "milk of human kindness", y cuyas palabras finales no pueden haber sido dichas en un tono más cordial a pesar de su cansancio.

La crisis del occidente cristiano entre los siglos IV y VIII

Curso a cargo de
Mons. Gustavo J. Franceschi

20 y 27 de junio; 4 y 11 de julio, a las 19 hs., en Santa Fe 1364, bajo los auspicios del Centro de Estudios Religiosos.

REVISTA BIBLICA
Organo trimestral para ciencias bíblicas y espiritualidad. Con Sección Litúrgica.
Suscripción anual: $ 15
Director:
Mons. Dr. Juan Straubinger
•
Administración: en el Seminario Mayor San José. La Plata (República Argentina)

exigencias con pericia y apostura de veterano; se lució asimismo Jorge Petraglia, gracioso y medido al igual que Leal Rey, atildado lechuguino o divertido histrión según los requerimientos de su doble papel. Colaboraron muy bien Daniel Fernández y Laura Lucero, y puso una nota asaz festiva Alfredo Santangelo, en su caracterización muda. Martha Reguera, Alberto Romay y un nutrido reparto coadyuvaron al éxito de la obra. Quizá el único pero que podría anotarse es el desempeño opaco de Miguel A. Poch, que desentonó algo en el papel de teniente por ausencia de caracterización.

La mediocre música de Offenbach fué adaptada por José de Larroche, sin que se pudieran salvar los escollos de la adaptación de la tonada a la letra de la traducción.

Carlota Beitía pintó un telón de avisos que fué una de las notas de más jerarquía de la noche por su originalidad y estética. Vayan también plácemes a la disposición y adorno del programa, todo en consonancia con el viejo y divertido vodevil de Labiche y Michel.

En suma: una velada de lo más agradable que señala la pujanza del teatro independiente argentino; y la ratificación de valores en lo que se refiere a Saulo Benavente y un excelente trabajo de Marcelo Lavalle, detalle este último que nos complacemos en anotar, por cuanto gratísimo es señalar virtudes a los mismos cuya labor ha merecido reparos en épocas que pertenecen ya al olvido.

NOCHES DE COLERA

AUTOR de poderosa originalidad, Armando Salacrou ha llegado a la fama tras largo peregrinaje. Mirado con suspicacia por los críticos que no estaban seguros que su desconcertante técnica fuera reflejo de un talento auténtico, hubo de escribir cerca de una veintena de obras para poder llamarse justicieramente un consagrado. *Noches de cólera* pertenece a la etapa actual, indiscutida. El manejo de los personajes, el desprecio de la cronología ("dominio del tiempo" lo llama Octavio Ramírez en un agudo estudio sobre este autor) y, sobre todo, la compleja manera de mover los hilos teatrales, dan a esta obra un sello de atrayente originalidad, que se corona en una idea optimista y constructiva.

Noches de cólera puede llamarse *el* y no *un* drama de la resistencia a la opresión totalitaria durante la guerra. Todos los personajes tienen un móvil distinto, y todos son descarnadamente humanos. Desde Cordeau, que ama sustancialmente la justicia, hasta Pierrette, en la que sólo funciona un instinto maternal que se niega a reconocer otros valores, hay en la obra una serie de caracteres perfectamente delineados cuya psicología ofrece gran campo para la reflexión. Quizá mereciera la pieza un fondo filosófico más profundo, ya que no apunta aquí ningún valor trascendente, incluso en medio de los más grandes sacrificios, pero ello nos llevaría fuera de los límites de la crítica de teatro.

El autor ha utilizado su peculiar estilo narrativo, con abruptas detenciones de la acción y frecuentes detalles retrospectivos, sorteando así los escollos de la escena inmóvil, añadiendo al teatro un juego de pura cepa dramática que amplía sus horizontes. Lo ha hecho para facilitar el desarrollo de su idea y para fijar la idiosincrasia de los personajes, continuando de acuerdo a los cánones clásicos una vez conseguido su objeto. Pero aquello agrega gran sugestión a la obra y sugiere ese dominio del tiempo, tan caro a Priestley y otros grandes autores contemporáneos, de que habla Ramírez.

Salacrou comprende los móviles de sus personajes, por lo que en momento alguno critica fundamentalmente sus actitudes. Hubo quien colaboró por debilidad, así como quien resistió por heroísmo. No faltó, desde luego, y es ésta la excepción a la regla arriba apuntada, quien se sumó al enemigo no sólo para medrar, sino por elemental indecencia. Tampoco quien dispuesto a resistir en el primer momento, cayó víctima de las circunstancias y de su falta de valentía moral, pero también sería arriesgado juzgar a estos últimos sin un amplio acopio de antecedentes. Entre la falta de valentía y la cobardía, hay matices.

Pieza de dificilísima interpretación, fué muy bien dirigida por Carlos Gorostiza que le dió el ritmo y las pausas requeridas, utilizando con suma pericia las luces y el sonido. Debe destacarse asimismo la colaboración del asesor musical José Antonio Gallo, muy compenetrado del espíritu de la obra, y del equipo escenográfico de La Máscara, atento a la dirección del inteligente

C I N E

LA INDESEABLE

PARECERIA que la bella y elegante Zully Moreno tiene un sino fatal cinematográfico: querer ser buena, pero no poder, lo que la induce a buscar en la vida airada la solución a sus problemas económicos. En *La indeseable* —al igual que en *Nacha Regules*— se emplea en la sección lencería de una tienda para ayudar al mantenimiento de su viejito, víctima de la opresión capitalista, pero el jefe le hace proposiciones deshonestas. Para evitarlas y salvaguardar su virtud, va a parar a un cabaret, de donde la saca un jugador fullero que al ser apresado por la policía la deja con el día y la noche. Desconsolada, se dirige a Mar del Plata, donde la expulsan por insolvencia del departamento que alquilaba en un hotel. Y en el momento que mira las rocas con intenciones más bien contraproducentes para su integridad física, pasa Guillermo Battaglia, la ve y le propone casamiento.

La situación parecería arreglada, porque Battaglia es bueno, la quiere, y tiene una hermosa estancia que él mismo compara con una monarquía de la que ella será reina. Pero como también tiene dos hijos de su anterior matrimonio y una servidumbre fiel al venerado recuerdo de la anterior patrona, la presencia de Zully en el feudo provoca la misma reacción que hubiera estimulado la de Mrs. Simpson en el Palacio de Buckingham. De ahí el título de *La indeseable*.

Battaglia no da su brazo a torcer y decide imponerla contra viento y marea, para lo que se pone a domar potros, bailar rancheras y beber vino tinto por litros, lo que le acarrea la admiración del paisanaje, pero también un ataque al corazón. Y aquí entra en escena Carlos Thompson.

Interpreta éste a un joven médico que lucha por abrirse paso en el poco progresista pueblo de Las Tinajas, rodeado de estancias cuyos patrones atienden sus dolencias en Buenos Aires, y donde la desleal competencia de Domingo Mania, boticario de profesión pero que ejerce lo que podría llamarse la medicina independiente, le impide realizar su anhelo. Mata, entonces, las horas (ya que carece de clientela) jugando al billar y bebiendo café, mientras despotrica contra la excelente salud de los pueblerinos.

Y es en el transcurso de una partida que aparece José Ruzzo, heraldo de la buena nueva de la cardiopatía de Battaglia. Ni corto ni perezoso, corre Thompson a la estancia, receta inyecciones cada dos horas, unas gotas "que pueden ser fatales si se exagera la dosis", y se instala en la casa para vigilar la evolución de la enfermedad. Esta actitud es mirada con marcada desconfianza por la servidumbre y con fuerte recelo por Battaglia, que al sorprenderlo consolando a su esposa por los malos tratos de su marido, que desde que cayera enfermo se ha convertido en un tiránico Otelo, lo expulsa de su hogar. Al mismo tiempo, el anciano terrateniente resuelve tirar por la borda todos los consejos y remedios del galeno, no cumple el régimen alimenticio a base de verduras, y aumenta su cólera contra Zully, a la que recuerda su borrascoso pasado y sugiere serle infiel con Thompson.

Agobiada por la desconfianza de su marido y la manifiesta impopularidad de que goza entre el gauchaje, recuerda la protagonista los efectos perniciosos de las gotas recetadas por el médico, y envía por un frasco doble, con el propósito de empinárselo. Antes, redacta una nota de despedida, pero en el momento preciso, entra Battaglia que le arrebata el papel, creyendo que es una esquela amorosa para Thompson. Al leerlo, "se enceguece por el rayo de luz que le ha dado en los ojos", promete enmendar su mal carácter, y, aliviado de sus sospechas, va a acostarse, contento y feliz. Para corresponder al gesto de su esposa, decide dejarla libre para que viva su vida y se traga el contenido del frasco de veneno, no sin antes dejar una carta pidiendo perdón a sus hijos y a su esposa en el supuesto caso de que su actitud les pareciera algo insólita.

Pero no cuenta el latifundista con la maldad de su fiel servidora Martina, depositaria de la misiva, que en vez de entregarla a sus destinatarios, la esconde tras el retrato de "la finadita". En el ínterin, llega Thompson a extender el certificado de defunción, y al ver el frasco vacío, lo guarda, sospechando que la bella Zully ha matado a su esposo. Diagnostica muerte por síncope cardíaco y vase.

Mas las insidias de Martina prosiguen. Medias palabras, silencios y miradas indican que hay algo podrido en la estancia. El boticario y el comisario de Las Tinajas entran en sospechas y un pantallazo más allá nos encontramos ante un tribunal que cuando pasa a cuarto intermedio se llama a sí mismo jurado y a cuyos miembros se dirigen fiscal y defensor como "señores camaristas". Acusa Pascual Pelliciota y defiende Eduardo Cuitiño. El primero, feo y antipático, busca hundir a la viuda y al doctor, acusados de homicidio. El segundo trata de probar su inocencia. Tras varias incidencias entre las que no falta el matiz de legislación social comparada, Thompson se declara culpable, pero su abogado pone en tela de juicio esa declaración por carecer de asidero lógico. Pide un careo con Martina, enferma de hemiplejía en la estancia, y allí llevan esposado al prevenido. Acosada por el hábil jurisconsulto que resulta ser Cuitiño, Martina confiesa la existencia de la carta, que al ser leída por secretaría revela que no puede encarcelarse a nadie porque Battaglia se ha suicidado para que su mujer pueda cumplir su destino...

Y con una toma de nubes sobre el jardín de la estancia, al que ha corrido Zully Moreno para iniciar su nueva etapa, termina esta película que dirigió Mario Soffici con bastantes altibajos, ideó José Ramón Luna e interpretaron los artis-

---

Saulo Benavente. Es excelente la iluminación de Luis Renny, asistente de Gorostiza en la dirección. En cuanto a los intérpretes, fué la obra demasiado compleja y difícil para aficionados que si hacen bien en apuntar alto, no deben sorprenderse al no dar en un blanco para el que se necesitan armas y puntería de primera calidad.

CALIFICACION MORAL DE ESPECTACULOS

Consulte por teléfono a:

44 - 2524

de **9 a 14 los días festivos**

y de **15 a 19.30 los** días hábiles

ACCION CATOLICA ARGENTINA

tas arriba nombrados: Zully Moreno, decorativa y bonita; Guillermo Battaglia, bien al principio pero regular a medida que transcurre la cinta; Carlos Thompson, que no supera anteriores trabajos pero tampoco tiene mayor oportunidad de hacerlo; Domingo Mania, acertado; José Ruzzo, muy en tipo; Pascual Pelliciota, que ha tomado muy a pecho su desagradable rol, y Eduardo Cuitiño. La escenografía de Gori Muñoz no es mala, cosa que no puede afirmarse de la música de A. Gutiérrez del Barrio. Desde el punto de vista moral, el hincapié sobre las ventajas del suicidio hace a la película rechazable.

— — *Vagabond Jim*

"EL FESTIVAL DE PUNTA DEL ESTE"

Como ya lo anunciáramos, ha aparecido el volumen que sobre el primer festival cinematográfico internacional de Punta del Este, y las conversaciones latinoamericanas de la Oficina Católica Internacional de Cine, ha escrito nuestro crítico de cine Jaime Potenze, más conocido por su seudónimo de Vagabond Jim.

Trata de las experiencias del mismo en la referida playa uruguaya durante el certamen cinematográfico de marzo de este año, al que concurrió en su carácter de jurado de la Oficina Católica Internacional de Cine. Está escrito en forma de diario y suma agudas observaciones a la crítica sobre las películas exhibidas. Son particularmente interesantes los relatos sobre las discusiones habidas en el seno del jurado de la O. C. I. C. para dar su premio, y las conversaciones sostenidas por el Dr. Potenze con las principales luminarias del cinematógrafo mundial.

Por otra parte, el relato vivo de las conversaciones de los asistentes a la reunión de la Oficina Católica Internacional de Cine en Montevideo, hace al volumen un útil instrumento de trabajo para todas aquellas personas que se dedican al apostolado cinematográfico.

Pueden hacerse pedidos por mayor o menor a CRITERIO: Alsina 840, 2º piso. Las personas que deseen que se les envíe a su casa, han de adjuntar 1 peso para certificado. El precio del volumen es de $ 5.—. En Uruguay: $ 1.— moneda uruguaya, incluído franqueo.

AUTOMOVILES

GRANDES OCASIONES

CHAVROLET 48, 4 p. de lujo, 4100 kmts. — LINCOLN 49 Cosmopolita, s. 4 p. — MERCURY 50 y 49 — CHEVROLET 38, s. 4 p. — BUICK 49 sedanette — BUICK CUPE 42, regio — VANGUARD 49, s. 4 p. — F. STANDARD 47 convertible — FIAT 47 baby — CHEVROLET 38 s. 4 p. — CHEVROLET 41, s. 4 p. — CHRYSLER 48, s. 4 p. — HILLMAN 42, s. 4 p., b. uso. — OPEL ADMIRAL 40, flamante — OPEL BABY 38 — RURALES FORD 51 y CHEVROLET 50 — FORD 40, 42 y 39 — CHATITAS CHEVROLET 46, 42 y 38. Y 30 autos más en perfecto estado.

O. R. PEREYRA

Compramos CAMIONES, FURGONES y VOLCADORES

Pagamos todo su valor al CONTADO

Al comprar o al vender su automóvil, ganará tiempo y dinero haciéndolo en "AGENCIA SANTA FE" de automóviles

SANTA FE 2239 **T. E. 41 - 4862**

ESCRITOS ESPIRITUALES

Heráclito cristiano y segunda Arpa a imitación de David

AL LECTOR

TU, que me has oído lo que he cantado y lo que me dictó el apetito, la pasión o la naturaleza, oye ahora, con oído más puro, lo que me hace decir el sentimiento verdadero y (el) arrepentimiento de todo lo demás que he hecho; que ésto lloro porque así me lo dicta el conocimiento y la conciencia, y esas otras cosas canté porque me lo persuadió así la edad.

A DOÑA MARGARITA DE ESPINOSA, MI TIA

ESTA confesión, que por ser tan tarde hago, no sin vergüenza envío a Um. para que se divierta algunos ratos, bien que empleándolos todos en su viudez y retiramiento con Dios, antes será hurtárseles. Sólo pretendo, ya que la voz de mis mocedades ha sido molesta a Um. y escandalosa a todos, conocer por este papel diferentes propósitos y ruegue a Dios Nuestro Señor me dé su gracia. - Torre de Joan Abad, 3 de junio de 1613.

FRANCISCO DE QUEVEDO

Salmo I

UN nuevo corazón, un hombre nuevo
a menester, Señor, el alma mía;
desnúdame de mí, que ser podría
que a tu piedad pagase lo que debo.

Dudosos pies por ciega noche llevo,
que ya he llegado a aborrecer el día,
y temo que he de hallar la muerte fría
envuelta, en bien que dulce, mortal cebo.

Tu imagen soy, tu hacienda propria he sido,
y, si no es tu interés, en mí no creo
que otra cosa defiende mi partido.

Haz lo que pide el verme cual me veo,
no lo que pido yo; que de perdido
aún no fío mi salud a mi deseo.

Salmo II

¡CUAN fuera voy, Señor, de tu rebaño,
llevado del antojo y gusto mío!
¡Llévame mi esperanza viento frío
y a mí con ella disfrazado engaño!

Un año se me va tras otro año,
(y) yo más duro y pertinaz porfío,
por mostrarme más verde mi albedrío
la torcida raíz de tanto daño.

Llámasme, gran Señor: nunca respondo:
sin duda mi respuesta sólo aguardas,
pues tanto mi remedio solicitas.

Mas, ¡ay!, que sólo temo en mar tan hondo
que lo que en castigarme ahora aguardas,
doblados los castigos, lo desquitas.

Salmo III

¿HASTA cuando salud del tiempo enfermo,
sordo estarás a los suspiros míos?
¿Cuándo mis tristes ojos, vueltos ríos,
a ti podrán llegar desde este yermo?

¿Cuándo amanecerá tu blanco día
la oscuridad que el alma me anochece?
Confieso que mi culpa siempre crece,
y que es la culpa de que crezca mía.

Su fuerza muestra el rayo en lo más fuerte,
y en los reyes y príncipes la muerte;
resplandece el poder inaccesible

en dar facilidad a lo imposible,
y tu piedad inmensa
más se conoce en mi mayor ofensa.

Salmo IV

¡QUE tengo yo, Señor, atrevimiento
(¿quién me lo oye decir que no espanto?)
de procurar con los pecados míos
agotar tu piedad y mi tormento!
La lengua se me pega a la garganta;
agua a mis ojos falta, a mi voz bríos;
nada me desengaña;
agua a mis ojos falta, a mi voz bríos;
nada me desengaña;
el mundo me ha hechizado.
¿Dónde podré esconderme de tu saña,
sin que el rastro que deja mi pecado
por donde quiera que mis pasos llevo,
no me descubra (a) tu rigor de nuevo?

Salmo V

¡COMO sé cuán distante
de Ti, Señor, me tienen mis delitos,
porque puedan llegar al claro techo
donde estás radiante,
esfuerzo los sollozos y los gritos,
y, en lágrimas deshecho,
suspiro de lo hondo de mi pecho!
Mas, ¡ay!, que si he dejado
de ofenderte, Señor, pienso que ha sido
más de puro cansado,
que no de arrepentido.
¡Indigna confesión, confuso espanto
del que a tu sufrimiento debe tanto!

Salmo VI

¡QUE llegue a tanto ya la maldad mía!
aun Tú te espantarás, que tanto sabes,
eterno autor del día,
en cuya voluntad están las llaves
del cielo y de la tierra.
Como que, porque sé por experiencia
de la mucha clemencia
que en tu pecho se encierra,
que ayudas a cualquier necesitado,
tan cierto estoy en mi mortal enredo,
que no te oso llamar, Señor, de nuevo
de que quieras sacarme de pecado.
¡Oh baja servidumbre:
que quiero que me queme y no me alumbre
la luz que la da a todos!
¡Gran cautiverio es éste en que me veo!
¡Peligrosa batalla
mi voluntad me ofrece de mil modos!
No espero libertad, ni la deseo,
de miedo de alcanzarla.
¿Cual infierno, Señor, mi alma espera
mayor que aquesta sujeción tan fiera?

Salmo VII

¿DONDE pondré, Señor, mis tristes ojos
que no vea tu poder divino (y santo)?
Si al cielo los levanto,
del sol en los ardientes rayos rojos
te miro hacer asiento;
si al monte, de la noche somnoliento,
leyes te veo poner a las estrellas;
si los bajo a las tiernas plantas bellas
te veo pintar las flores;
si los vuelvo a mirar los pecadores,
que tan sin rienda viven como vivo,
allí hallo tus brazos ocupados,
más en sufrir que en castigar pecados.

Salmo VIII

DEJADME un rato, bárbaros contentos,
que al sol de la verdad tenéis por sombra
los arrepentimientos;
que la memoria misma se me asombra,
de que pudiesen tanto mis deseos,
que unos gustos tan feos
hiciesen parecer hermosos tanto.
Dejadme, que me espanto,
según soñé, en mi mal adormecido,
más de haber despertado que dormido;
contentaos con la parte de los años
que deben vuestros lazos a mi vida;
que yo la quiero dar por bien perdida,
ya que abracé los santos desengaños
que enturbiaban las aguas el abismo
donde me enamoraba de mí mismo.

PENSAMIENTO PONTIFICIO

Mensaje de S. S. Pío XII al Congreso Eucarístico de Guatemala

Texto oficial del radiomensaje que Su Santidad el Papa Pío XII dirigió a los católicos de Guatemala con ocasión de su solemne Primer Congreso Eucarístico Nacional:

Venerables hermanos y amados hijos que, reunidos en la ciudad de Guatemala, clausuráis en este momento las solemnes jornadas de vuestro primer Congreso Eucarístico Nacional:

CUANDO a fines de la pasada centuria, y con la intención peculiar de promover y consolidar el reinado social de Jesucristo en el Santísimo Sacramento, comenzaba, casi tímidamente, y entre no escasas dificultades, el movimiento de los Congresos Eucarísticos Internacionales, ¿quién hubiera podido pensar que aquella Asamblea de Lila —Junio de 1881—, con toda su modestia, estaba llamada a ser el primer eslabón de una cadena gloriosa que habría de enlazar a no tardar todos los continentes y todas las naciones en una sola explosión de amor, de gloria y de exaltación triunfal, como la que estamos viendo en nuestros días? "Tua est, Domine... potentia et gloria... et tibi laus (I Paral 29, 11). Tuyos son, Señor... el poder y la gloria... y a ti se debe alabanza.

Pero de los grandes Congresos Internacionales, y como natural preparación y complemento, surgiría enseguida la idea de los Congresos Nacionales, que precisamente en vuestra América española, como correspondía a la robusta fe y a la sólida piedad de la católica comunidad hispánica, ha mostrado una asombrosa fecundidad: Chile, San Salvador, Argentina, Cuba, Bolivia, Ecuador y Perú —para no salirnos de los principales en estos últimos diez años (*)... han sido los dignos escenarios de tan estupendos triunfos.

Ahora bien: para quien conociese, aun someramente, la naturaleza y la historia de las naciones que integran el Mundo Nuevo, era cosa clara que, en tan gloriosa relación el nombre de Guatemala no podía ni debía faltar.

No es nuestra intención, al expresarnos así, referirnos tan sólo a vuestro privilegiado país en cuanto a fondo apropiado para cualquier magnífico acontecimiento, con sus volcanes humeantes, sus ruidosas cataratas, sus bíblicas planicies del interior, sus risueños y prósperos vergeles del litoral y todos aquellos encantos y abundancias, que hacen de él como un resumen de toda belleza y riqueza natural. Nuestro pensamiento más bien volaba a aquellas viejas civilizaciones precolombinas, de exquisita cultura y de profunda y limpia religiosidad, con que se inicia el libro de vuestra historia; recordaba aquel 25 de julio de 1524, cuando vuestro país entraba en los tiempos nuevos, ante un altar de la Virgen Santísima y del Señor Santiago, ignorando el hierro del vencedor o el gesto duro de la conquista, y solamente gracias a la labor pacífica y apostólica de los misioneros de Jesucristo y de su Iglesia —¡una nación fundada por un puñado de frailes inermes!—; evocaba las figuras señeras de vuestra vida nacional: un obispo Marroquín, a quien os reconocéis deudores de todo lo bueno que tenéis; un hermano Pedro de Betancourt, en cuyo espíritu inflamado de celo y de caridad habrían de fundirse las mejores esencias del alma nacional; rememoraba que, si en vuestras letras ha sonado un nombre eminente, si ha habido entre vosotros un hombre de ciencia singular, han sido siempre sin excepción casi, hombres y nombres que la Iglesia de Jesucristo reivindica también como suyos.

No; Guatemala, sobre todo la Guatemala eucarística, cuya devoción al Santísimo Sacramento del altar es la más firmemente arraigada en los pechos de sus hijos auténticos; la Guatemala que había llenado las Iglesias de media América con los sagrarios, las custodias, los cálices y los copones salidos de las maravillosas manos de sus prodigiosos orfebres; la Guatemala que, en su capital, goza del insigne privilegio de la adoración continua y sucesiva del Señor Sacramentado expuesto en sus iglesias, no podía faltar y no ha faltado. Y ahí estáis vosotros ahora mismo dando testimonio al cielo y a la tierra de que Guatemala está donde debía estar.

Y en estos momentos inefables, hijos amadísimos, cuando hasta el mismo Señor eucarístico escuchará más propicio vuestras plegarias, ¿qué es lo que le vamos a pedir?

Las maravillas de la ciencia llevan en estos momentos hasta vuestros oídos las cálidas vibraciones de nuestra voz paternal. Pero por los mismos espacios insondables los ángeles de paz se diría que Nos traen el eco callado de las oraciones que susurran vuestros labios. Y Nos parece que decís:

"¡Víctima divina, perpetuamente inmolada por nosotros: danos muchos y santos sacerdotes, porque nuestras iglesias son como una lámpara apagada, cuando les falta la mano ungida que encienda en ellas la luz de la Eucaristía e ilumine después con ésta nuestras cansadas pupilas!

"¡Pan celestial, "pan de vida" (Io. 6, 48), que santificas nuestras almas; santifica sobre todo nuestras familias y reúnelas en torno a Ti, para hacerlas tuyas, para purificarles y para darles aquella cohesión y estabilidad que solamente en Ti, roca viva, podrán encontrar!

"¡Dios eucarístico, imán de los corazones: encadena los nuestros con los dulces hierros de tu amor; de ese amor que nosotros, los hijos de esta "Guatemala de la Asunción" queremos aprender en el regazo de nuestra Madre, tres veces coronada!".

Que El, hijos amadísimos, os escuche como merecéis y como Nos se lo pedimos; que El obtenga para las instituciones católicas de un pueblo, que tanto debe a la Iglesia, aquella libertad, aquel respeto y hasta aquella protección, que con razón creen merecerse; que El os otorgue la serenidad en la vida pública y el justo equilibrio en la vida social, por el único camino seguro y aceptable, que es el que enseña la Iglesia; que El os defienda de los falaces engaños de los enemigos, descubiertos y solapados, de vuestra fe; que El os haga tales que con vuestra conducta vayáis pregonando que la Iglesia católica no es ni puede ser nunca, —ni en sus fieles, ni en sus ministros de cualquier grado y procedencia— un peligro para nada ni para nadie, ofreciendo en cambio la más desinteresada y más eficaz colaboración para la verdadera felicidad y progreso de los pueblos.

Vuestra nación, camino entre dos continentes y puente entre dos océanos, está llamada sin duda ninguna a los más altos destinos; pero no habrá de olvidarse nun-

(*) En enero de 1949 cinco naciones celebraron el Congreso Eucarístico Bolivariano en Cali, Colombia. - N. E.

ca de que para cumplir debidamente este llamamiento providencial ha de ser fiel ante todo a su vocación cristiana. Vuestro país suele simbolizarse con el hermosísimo quetzal, de plumaje esmeralda, oro y rubí, que tras las rejas de la jaula pronto languidece y muere; que el Dador de todo bien no permita que nadie le despoje de su mejor ornamento que es su fe, aherrojándole con las prisiones del engaño y del error, poniendo en peligro hasta su vida.

Así se lo pedimos a Nuestra Señora de la Asunción, vuestra y Nuestra Madre amorosísima; así lo imploramos ante el altar del Señor de Esquipulas, que sabe las ansias y los deseos de todo buen corazón guatemalteco; así lo esperamos del Dios encarnado y escondido, que en este solemnísimo momento adoráis: mientras que a todos los presentes, a cuantos han colaborado en el Congreso y a toda la amadísima Guatemala, con la plena efusión de Nuestro corazón, paternalmente bendecimos.



Pío XII habla a los tranviarios de Roma

En la audiencia concedida a los tranviarios de Roma, el Santo Padre les dirigió la siguiente alocución:

TAMBIEN vosotros, amados hijos, conductores, cobradores, empleados, técnicos de los tranvías, habéis querido venir con vuestros expertos y previsores dirigentes a completar vuestra peregrinación jubilar con la bendición del Vicario de Cristo y Padre común de los fieles. Nos hemos conmovido ante vuestro testimonio de espíritu cristiano y de filial confianza y agradecemos altamente su profundo significado religioso y moral. ¿Pero qué podríamos añadir a lo que ya hemos dicho a los peregrinos en general, y en particular a vuestros colegas de la A. T. A. C. que os precedieron hace unos tres años?

El trabajo múltiple e incesante de que entonces hablamos es también el vuestro; pero pocos, según nos parece, saben apreciarlo en su justo valor. Los más, prontos para poner de relieve las involuntarias tardanzas, el disgusto que proviene de la aglomeración de la que vosotros no sois responsables; los defectos en el material o en el servicio, ¿reflexionan, acaso, por otra parte, a qué suma de fatigas y de sacrificios estáis sometidos para asegurar el curso normal de los tranvías, y sobre todo, se dan cuenta de la sobrecarga de trabajo y de responsabilidad, que algunos períodos, como el presente, os imponen?

Hombres de corazón, no meros agentes de empresas anónimas

Es una de las penas comunes a cuantos están dedicados a un servicio público, notar cómo el pueblo se habitúa a no ver en ellos sino agentes de una empresa anónima, y casi siempre parte de una gran máquina, mientras pierde de vista que cada uno de ellos es un hombre con un corazón de hijo, de esposo, de padre; un corazón inclinado al amor de sus semejantes y de la sociedad. Así puede acaecer que en ciertas circunstancias, vosotros os sintáis como olvidados y como solos en medio de la multitud; pero Dios, vuestro Padre Celestial, sabe leer en el fondo de vuestro corazón y escrutar sus verdaderos sentimientos, aun ocultos e ignorados.

La contribución de vuestro trabajo, paciencia y cortesía

Pero ahora, al declinar este Año Santo y al aproximarse su clausura, nos place reconocer la parte que vosotros habéis tenido en su desenvolvimiento. El ha sido para vosotros ocasión de un trabajo más intenso; conductores, clavados a vuestro puesto para la maniobra del motor; cobradores, no raramente asaltados y oprimidos por la multitud de peregrinos de los más diversos países y de todas las lenguas que os arrojan tantas preguntas, os exigen las más disparatadas informaciones y con frecuencia, quedan edificados por vuestra paciencia y vuestra cortesía; y también vosotros, colaboradores de todos los grados y de todos los servicios, cuya actividad en todas sus formas se ha complicado tan fuertemente; ingenieros y trabajadores de variadas especies; guarda-agujas, lavadores, mecánicos, obreros de vías, electricistas, incesantemente ocupados en el mantenimiento, en la verificación, en la reparación del material desgastado por el uso más intenso.

De este modo, amados hijos, habéis contribuido mucho, cada uno en su esfera y campo propios, al buen éxito del Año Santo, y, por eso mismo, a su fruto espiritual, que ha sido tan grande; contribución humilde, muchas veces inobservada, pero importante, por la cual nos alegramos de congratularnos con vosotros y de mostraros nuestro agradecimiento paternal.

Resuelta profesión de fe

Sin embargo, no basta para Nos el que hayáis facilitado a millares y centenares de millares de peregrinos ganar el Jubileo; es justo que de él os beneficiéis vosotros mismos y que participéis vosotros mismos efectivamente, en las gracias extraordinarias del Año Santo. Nos sabemos que tenéis gran empeño en ganarlo, cumpliendo dignamente, devotamente, las prácticas prescritas; que queréis, además, impregnar y hacer vivir a vuestras almas con un mayor fervor de piedad cristiana, con una fidelidad más delicada a vuestros deberes personales, domésticos, profesionales, sociales, con una firmeza más resuelta en la profesión abierta de vuestra fe, con una

DOCUMENTOS

Excomunión de autoridades checoslovacas

DECRETO DE LA S. CONGREGACION CONSISTORIAL

DESDE hace algunos meses, en la República checoslovaca, de muchos e inauditos modos, se han atacado los derechos de la Iglesia y se ha agraviado inicuamente a las mismas personas eclesiásticas. Los ordinarios de lugar han sido impedidos de ejercitar sus funciones; sus derechos pastorales han sido usurpados; los mismos oficios de las curias episcopales u ordinarias, así como los beneficios eclesiásticos, han sido conferidos a personas intrusas, por arbitrio de seglares que presumen injerirse en el gobierno de las diócesis. Además, muchos eclesiásticos y religiosos han sido privados de la libertad; varios Obispos, con impía audacia, han sido llevados ante juez seglar y arrojados en la prisión.

Ultimamente, el Metropolitano de Praga, excelentísimo monseñor José Beran, desde hacía tiempo mantenido prisionero en la residencia episcopal y totalmente impedido del ejercicio de su jurisdicción, ha sido con suma injusticia deportado de su sede y de la archidiócesis.

Contra los autores de los mencionados delitos existen diversos sagrados cánones, en virtud de los cuales son castigados "ipso facto" con la excomunión —la cual, según los casos, estará reservada a la Santa Sede "simplemente" o "de modo especial"— todos aquellos:

a) que hayan llevado ante un juez laico a un Obispo (canon 2.341 del Código de Derecho Canónico);

b) que hayan llevado a cabo actos de violencia contra la persona de un Arzobispo o de un Obispo (canon 2.343, párrafo 3º);

c) que hayan impedido directa o indirectamente el ejercicio de la jurisdicción eclesiástica, recurriendo para ese fin a cualquier autoridad laica (canon 2.334, número 2);

d) que conspiran contra las legítimas autoridades eclesiásticas o que, de cualquier manera, intentan subvertir su poder (decreto de la Sagrada Congregación del Concilio de 29 de junio de 1950, A. A. S., vol. XLII, año 1950, pág. 601);

e) que sin institución o provisión canónica, hecha según la norma de los sagrados cánones, ocupen un oficio, beneficio o dignidad eclesiástica o se dejen nombrar para él o lo detenten (*ibídem*).

Por lo tanto, la Sagrada Congregación Consistorial declara que todos aquellos que han concurrido física o moralmente a cometer los mencionados delitos y hayan sido participantes de ellos, según la norma del canon 2.209, párrafos 1 a 3, han incurrido en las excomuniones arriba referidas, a las cuales quedarán sujetos en tanto no hayan obtenido la absolución de la Sede Apostólica.

Fr. A. G. Card. PIAZZA,
Obispo de Sabina y Poggio Mirteto
Secretario

L † S
G. FERRETTO
Asesor

J. B. Penco

El Cardenal Ferrari

En el centenario del Nacimiento del gran Arzobispo de Milán, contemporáneo del Beato Pío X —con el cual tuvo muchas e importantes relaciones— sale esta biografía que presenta no sólo hombres y tiempos que han preparado los nuestros, sino además problemas religiosos y sociales de candente actualidad.

Esta edición argentina, dedicada particularmente al Clero y a la A. C. A., dado la semejanza de ambiente y de circunstancias que describe, puede ser muy instructiva y consoladora.

Precio del ejemplar $ 12.50

Editorial HEROICA

MAIPU 812 T. E. 32-2906

adhesión cada vez más estrecha a la Santa Iglesia de Jesucristo.

La Iglesia detesta la guerra

De esta filial adhesión dais vosotros una prueba luminosa, grande, generosa, al colocar una estatua del Sagrado Corazón en el patio del depósito y de las oficinas de la A. T. A. C. ¡Oh, sí!, que Jesucristo reine en vuestras almas, en vuestras familias; que santifique vuestras aspiraciones y vuestras fatigas; su reino es reino de justicia, de amor y de paz, paz de los corazones, paz de los pueblos; su imagen estará allí en medio de vosotros, delante de vosotros, y será para vosotros luz, fuerza, renovación, consuelo. Y ahora, ya que hemos pronunciado la palabra "paz", dejad que digamos lo que nos hemos visto en la necesidad de afirmar muchas veces. Algunos —vosotros lo sabéis— acusan a la Iglesia, al Papa, de querer la guerra, de preparar la guerra. ¡No! ¡No! ¡No es verdad! La Iglesia detesta la guerra con sus horrores y quiere la paz, la paz interna en los pueblos, entre los hijos de una misma patria, la paz entre las naciones, entre los miembros de la gran familia humana.

Con este augurio de gracias y de paz, os impartimos, con efusión afectuosa, a vosotros, a todos vuestros colegas y compañeros, a todos vuestros seres queridos, nuestra paternal bendición apostólica.

TRANSCRIPCION

Congreso Mundial de Apostolado Laico

NECESIDAD Y URGENCIA DEL APOSTOLADO

EL MUNDO DE MAÑANA SERA CONFORME NOSOTROS LO HABREMOS QUERIDO

SE ha vuelto un lugar común afirmar que nos encontramos frente a un mundo nuevo. El Santo Padre no se cansa de repetir que en la actualidad hay problemas que no abarcan ya una región determinada o un solo continente, sino el mundo entero; y no se puede dejar de aplicar al apostolado mundial las palabras que El dirigía a los miembros de la J. O. C.: "Las condiciones de este momento de contornos decisivos en la historia, imponen más imperiosamete que nunca particulares formas de apostolado. Es demasiado evidente, en efecto, que si cada condición social debe desempeñar un papel importante en la transformación del mundo que se está realizando hoy, la clase obrera, en lo que le atañe, está destinada a asumir responsabilidades que nunca había conocido en el pasado. Y no es menos evidente que muchos de sus miembros seducidos por un falso ideal de redención humana, pretenden encontrar en las erróneas teorías del materialismo ateo la única solución adecuada a los urgentes problemas del mundo del trabajo. Ahora bien, no es ciertamente oponiendo una actitud negativa y de simple defensa a los malos pastores como se podrá esperar resolver tales problemas. Sólo con la presencia activa, en los lugares de trabajo, de dirigentes plenamente conscientes de su doble vocación cristiana y obrera, decididos a asumir todas las propias responsabilidades y a no concederse tregua ni reposo hasta que no haya transformado el ambiente en que viven según las exigencias del Evangelio: sólo merced a esta obra positiva, constructiva, la Iglesia podrá extender su acción vivificante a millones de almas que ella circunda de tan ardiente y maternal solicitud. Y es a esta sublime misión que están llamados a colaborar los jóvenes dirigentes obreros formados por la J. O. C.".

¿Estamos suficientemente penetrados de la transformación del mundo actual? ¿Vemos toda su profundidad y vastedad? ¿Reflexionamos suficientemente en las inevitables repercusiones de tal transformación sobre el apostolado de la Iglesia?

Un mundo que se transforma

Los gigantescos progresos realizados por la ciencia y la técnica en los últimos cincuenta años se han vuelto atómicos después de la guerra. Descubrimientos sensacionales en cada campo de la ciencia señalan la marcha de la humanidad y se traducen en aplicaciones técnicas que transforman no sólo la industria, el comercio, la economía, sino también la agricultura, la alimentación, la vivienda, la vestimenta, la enseñanza, los medios de comunicación, las diversiones y sobre todo las costumbres y las ideologías.

De los más pesados a los más leves, todos los trabajos han hecho en estos últimos años adelantos que causan estupor. Las 350 horas de trabajo manual que se necesitaban para cavar 250 metros cúbicos, han descendido hoy a 12 gracias a una perforadora automática maniobrada sólo por dos hombres: el metro cúbico de hormigón que un obrero podía preparar en un día, ha subido a setenta toneladas por hora preparadas por una sola máquina; más aun, la máquina ha hecho posible, en la fabricación del cemento, la producción de veinte toneladas por hora de bolsas de cal que antes era preciso arrancar con la piqueta durante jornadas enteras, cargar en las vagonetas, triturar, cocer y poner finalmente en las bolsas.

Las cifras alcanzadas en la fabricación de automóviles, en los cristales, en las tejedurías, en las calceterías y hasta en las industrias textiles son, por consiguiente, fantásticas. Otro tanto se puede decir del cultivo de los terrenos, de la distribución de los abonos, de las siembras, del rastrillaje, de la siega, de la talla de bosques, de la confección del pan, del embotellamiento de algunas bebidas, de la producción de conservas en lata, de la soldadura de las ampollas usadas en medicina; operaciones todas que se han vuelto mecánicas. La producción, la distribución, la vigilancia y la revisación de la energía eléctrica tienen algo de milagroso.

Y no solamente los trabajos manuales se han mecanizado, sino también los trabajos intelectuales y científicos más delicados exigen hoy el empleo de instrumentos cada vez más perfectos: máquinas adicionadoras y calculadoras, microscopios, telescopios, aeroplanos, radar, aparatos desintegradores del átomo, teléfono, radio, cine, televisión, nos permiten descubrir, producir, utilizar, transportar riquezas y valores de los cuales ni siquiera sospechábamos la existencia. Y estamos apenas en el principio... Todos estos progresos científicos y técnicos nos dan la posibilidad de poner a disposición de masas culturalmente poco adelantadas, no solamente los medios de tener una casa, vestirse, alimentarse, defenderse de las enfermedades, prolongar la vida, viajar, distraerse, gozar de todas las riquezas de la cultura y del arte; sino también aquéllos —¡ay!— de destruir todas estas riquezas.

CASA MEILAN

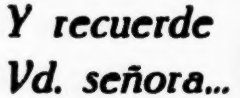
SASTRERIA ECLESIASTICA

Civil - Tailleur y Camisas
Medida Corte Sastre — Créditos

Manuel S. Meilan

CORTADOR DIPLOMADO

Avda. DE MAYO 791, piso 1º izq.
T. E. 34 - 3239 ● Buenos Aires




PARA CALIDAD
PRECIOS EQUITATIVOS
Y UN SERVICIO RAPIDO
Carnicerías LA NEGRA
UN LOCAL DE VENTA EN CADA BARRIO
Solicite una Cuenta Corriente Mensual
Cía. SANSINENA S. A. (Carnes y Derivados)
PAVON 269 ● T. E. 22 - 8081 al 87
Avellaneda

de matar, de llegar a ser inconscientemente otros tantos átomos, otras tantas máquinas... y esclavos.

Proceso de unificación

El resultado de todos estos progresos es la unificación del mundo y de la humanidad. La abolición de las distancias y de las barreras; la transformación económica de los países y de los continentes; los éxodos continuos, mucho más trágicos que las antiguas migraciones, de poblaciones enteras; el babélico multiplicarse de las ciudades tentaculares y de las regiones industriales, el pulular de las razas y de las ideologías; sobre todo el nacer y desarrollarse de un proletariado mundial que pronto tendrá quinientos millones de militantes, dan hoy a toda una serie de problemas económicos, sociales, culturales, morales y religiosos, alcance internacional. De aquí la creación de organismos y movimientos como la UN, la Unesco, el B. I. T.; de aquí estabilizaciones, socializaciones, planificaciones.

Y por encima de todos estos problemas, choques no sólo de intereses, de raza o de color, sino oposiciones mesiánicas que no retroceden ante ninguna tentativa o ningún medio de conquistar y someter la humanidad; el comunismo impera ahora sobre casi la mitad del orbe terráqueo y adopta todos los medios posibles de propaganda y de violencia para subyugar a la otra mitad.

Fracaso del materialismo

Los gastos astronómicos causados por los armamentos podrían hacer felices a poblaciones enteras, obligadas ahora a vivir sin siquiera lo necesario. Se comprende, por lo tanto, el pánico que se apodera de todos aquellos que han puesto toda esperanza en el materialismo, en una cultura y en un humanismo puramente temporales, para resolver el problema de la existencia de los hombres... ¿Un mundo regulado sólo por leyes físicas, químicas y científicas puede aún llamarse un mundo verdaderamente vital? Este es el problema de la era nueva que planea sobre la humanidad.

Se ha repetido a menudo en estos últimos años que el mundo tiene necesidad de un suplemento de alma. En la breve introducción a las *Reflexiones sobre la conducción de la vida* del célebre autor de *La incógnita del hombre*, Alexis Carrel, su viuda escribe:

"Estas últimas reflexiones, aunque incompletas, se dirigen especialmente a aquellos que querrán continuar desarrollando por su propia cuenta las ideas apenas esbozadas en estos capítulos. Ellos comprenderán que la prematura desaparición impidió a Alexis Carrel dar a su "testamento" los retoques a que nos tenía acostumbrados".

Estas meditaciones de sabio auténtico no son reflexiones de un escéptico o de un hombre presa de la desesperación; sino de un médico que después de haber diagnosticado el mal, busca por todos los medios de salvar al paciente.

"Una inmensa catástrofe —escribe— ha caído justamente sobre la humanidad civil. La guerra entre pueblos de una misma sangre es el colmo del absurdo.

La guerra no resuelve ni un solo problema humano esencial; consagra solamente el predominio de un pueblo sobre otros pueblos. En el caos que acompaña el final de las hostilidades, estos problemas vuelven a plantearse. Para resolverlos es necesario fiarse solamente de nosotros mismos. En las calamidades presentes, gaje de la guerra, ¿qué debemos hacer? Curarnos, ante todo de nuestra locura... La crisis de la humanidad proviene de lo absurdo de nuestra conducta. Hasta ahora ninguna sociedad ha obrado de modo natural. El espíritu no ha sido capaz de sobreponerse al instinto...

Hemos llegado a ese punto crucial de la historia de la humanidad en el cual es necesario resurgir o hundirse en el caos y en la degeneración.

El fin de la vida es una exigencia fundamental de nuestra época, puesto que el hombre moderno tiene el poder de destruir o de construir.

El deber capital de la humanidad no es la producción, el arte o la ciencia, sino el porvenir del mundo...

Una responsabilidad absolutamente nueva, un gigantesco esfuerzo al cual son llamados todos los habitantes de la tierra y que debe penetrar todo nuestro planeta...

Se trata de elevarse o de sucumbir...

Por primera vez en la historia, una civilización llegada al límite de su propio ocaso puede valorar las causas de su enfermedad. Tal vez podrá atesorar esos conocimientos y evitar, gracias a la admirable fuerza de la ciencia, el destino común a todos los grandes pueblos de la antigüedad...

Este mundo será tal como nosotros lo hagamos. Toca a nosotros elegir entre el caos, la ruina y la esclavitud por un lado y el duro trabajo de reconstrucción de nosotros mismos, por otro; entre la satisfacción de nuestros apetitos y de nuestros caprichos y la obediencia absoluta a los dictados de la conducta racional de la vida; en una palabra entre el bien y el mal".

La respuesta cristiana

En el fondo, la humanidad entera se plantea el mismo problema. En cualquier punto de la tierra, en Asia, en Africa, en América, en Oceanía, en Europa, blancos, negros, amarillos, morenos, todos se hacen las mismas y fundamentales preguntas: ¿Quién soy? ¿Para qué me encuentro en este mundo? ¿Cuál es el significado y el fin de mi vida? ¿Cuáles mis deberes y derechos? ¿Por qué y cómo amar? ¿Para qué y cómo trabajar? ¿Por qué y de qué modo casarme, constituir una familia, educar mis hijos? ¿Cómo vivir en sociedad? ¿Por qué medios combatir las enfermedades y todas las causas de los flagelos humanos? ¿Qué es la muerte? ¿Hay después una eternidad? ¿Existe o no un Dios, creador y redentor, juez soberano de vivos y de muertos?".

A todas estas preguntas responde la religión y en par-

ticular la religión cristiana, que es doctrina de vida, regla de vida, comunidad de vida, al mismo tiempo divina y humana, temporal y eterna. Lejos de oponerse a la ciencia, a la cultura, al progreso, los suscita y los utiliza para la felicidad y la salvación de todos los hombres. Revelando el amoroso secreto de Dios sobre la humanidad y sobre el mundo, ella invita a todos los hombres a una misión personal, familiar, comunitaria, para que colaboren al advenimiento del Reino de Dios, en la tierra, así como en el cielo; reino de fraternidad, de justicia, de orden y de paz; ayuda a evitar y a expiar el mal voluntario, el pecado; a reducir sus consecuencias desastrosas para el individuo y la sociedad; a servirse de todos los adelantos y de todas las técnicas para el progreso moral y humano. Obra de humanización y de divinización, es la levadura y el fermento de un mundo donde reinan el orden y la paz, y mientras ayuda a edificar la ciudad terrestre prepara y construye la celeste. Esta misión de la Iglesia, esta su acción misionera ha llegado hoy a un recodo definitivo del camino. La obra de evangelización y de catequización de la Iglesia no se reduce a los niños; más que nunca exige la formación de los jóvenes y de los adultos, y adaptándose a todos los ambientes sociales y psicológicos, resulta verdaderamente universal, católica.

Jesús es el pedagogo divino que no se contenta con enseñar, sino que quiere comunicar a todos los hombres, a todas las familias y comunidades humanas, su persona y su vida, de modo de reunirlos en El, hermanados todos entre ellos, para edificar juntos el reino del Padre y la propia salvación.

La jerarquía a la cual El mismo ha confiado el mandato de asegurar en el mundo la presencia de su persona, de su doctrina y de su gracia, no se substituye a los individuos, a las familias, a las comunidades privadas o públicas, a los doctos y a los hombres de gobierno, sino que invita a todos a colaborar en la salvación del género humano. La ejecución del plan amoroso de Dios es obra a la par divina y humana. Nada podrá realizarse sin Dios y sin los hombres; todo con El y con ellos.

Los deberes del apostolado católico

Esta misión mundial de la Iglesia, esta gran obra misionera junto a todos los pueblos y en todos los sectores exige más imperiosamente que nunca el concurso de los laicos.

Este apostolado de la jerarquía y del laicado, lejos de comprometer la autonomía del individuo, de la familia, de la comunidad privada o pública, la salvaguarda en cambio contra cualquier forma de totalitarismo. Guardián de la redención espiritual y eterna de la humanidad, con su apostolado la Iglesia es al mismo tiempo el escudo de la verdadera civilización, de la verdadera cultura, del verdadero humanismo. En nuestros días, en que el problema del proletariado se ha convertido en problema de interés mundial, tal vez el más urgente y sin lugar a duda el más apasionante, no hay nadie que espere resolverlo sin o en contra de los trabajadores. Y no solamente el problema de su vida material, sino también el de su vida cultural se ha vuelto preponderante. ¿Es necesario repetir que no será ciertamente la lucha negativa contra el error y un falso mesianismo lo que resolverá el problema? La desaparición del proletariado, la única solución posible, nunca podrá obtenerse sin el insubstituible e inmediato apostolado de los mismos trabajadores.

Esta exigencia del apostolado de los laicos para la misión de la Iglesia ante las nuevas transformaciones y los nuevos problemas de importancia internacional que proceden de las mismas, es tan evidente en la hora presente que merece un estudio profundo por parte de todos aquellos, sacerdotes y laicos, a quienes incumbe la responsabilidad de la cristianización del mundo futuro. Nos encontramos verdaderamente en un momento crucial. Un gesto equivocado puede causar una catástrofe mundial, mientras que una sacudida benéfica puede producir un saludable movimiento mundial. No es éste el momento de abandonarse al fatalismo, sino de batirse por la verdad, la caridad y la paz.

El Congreso Internacional del apostolado de los Laicos que se desarrollará este año en Roma, quiere ser precisamente un llamado solemne a la necesidad del apostolado de los laicos en esta hora providencial.

J O S E   C A R D I J N

HE VISTO LA IGLESIA
(Vidi Ecclesiam)
Evocación ilustrada de los episodios salientes del Año Santo
por
Mons. SERGIO PIGNEDOLI
$ 3.—
Pedidos a:
Ed. CRITERIO S. R. L.
Alsina 840, 2º p.

Lector:
RECUERDE SI NO SE CUMPLIO YA EL PLAZO DE SU SUSCRIPCION.
Sería el momento de renovarla
¡Colabore!
Rogamos enviar el importe por giro o bono postal a nombre de Editorial CRITERIO, S. R. L.

INFORMACION CATOLICA

PROGRAMA DEL CONGRESO DEL APOSTOLADO LAICO

Temas Generales

SERAN desarrollados en la mañana. Cada tema estará a cargo de uno o dos relatores, siguiendo una discusión general: eventualmente estas discusiones podrán continuar en reuniones particulares por la tarde.

I. EL MUNDO DE HOY Y EL APOSTOLADO SEGLAR

Notas (información rápida) sobre la población del mundo en relación con la Iglesia Católica.
Situación religiosa, moral, cultural y social.
Tendencias actuales hacia la unificación económica, política, cultural y religiosa.
Marcha progresiva hacia una comunidad internacional.
Necesidad del apostolado seglar.

II. FUNDAMENTOS DOCTRINALES DEL APOSTOLADO SEGLAR

A) Su necesidad, no ocasional, sino constante, como exigencia de la vida cristiana (doctrina del Cuerpo Místico, compromisos del Bautismo y de la Confirmación, mandamiento del amor de Dios y del prójimo, enseñanzas de la Iglesia).

B) Naturaleza del apostolado seglar.
Relaciones con la Jerarquía eclesiástica.
Diversas formas del apostolado (Acción Católica y acción de los católicos).
Su unidad fundamental.

III. FORMACION DE LOS SEGLARES PARA EL APOSTOLADO

A) Responsabilidad y función del sacerdote en la formación para el apostolado.
Premisa esencial para el apostolado: la formación cristiana integral, religiosa, moral, cultural y social.
La vida interior, alma del apostolado.
Valor formativo del apostolado.

B) Formación del Apostolado individual y el Apostolado organizado.
Formación del Apostolado específico en los diferentes ambientes.
Formación de los dirigentes.

IV. POR UN ORDEN SOCIAL CRISTIANO

A) Diagnóstico de la actual situación económico-social del mundo.
Deseo profundo de un orden económico-social más humano.
Insuficienia de los sistemas individualistas y colectivistas.

B) El concepto cristiano de la convivencia responde a las aspiraciones más auténticas de los hombres de hoy.
Urgencia de la acción de los creyentes para la instauración de un orden social más humano y cristiano.
Fuerza mediadora del amor para la realización de la justicia en la libertad.

V. PRESENCIA Y RESPONSABILIDAD DE LOS CATOLICOS EN LA VIDA INTERNACIONAL

A) Organizaciones internacionales oficiales y no oficiales.
Organizaciones internacionales católicas.
Planteamiento de los problemas internacionales que afectan al porvenir espiritual y social de los pueblos.

B) Necesidad de formar en cada católico, la conciencia del deber de participar, espiritual y profesionalmente, en la vida internacional.
Presencia individual y organizada de los católicos en los organismos y actividades internacionales.
Orientación común y solidaridad de obras para la edificación de una pacífica familia humana.

TEMAS DE FORMACION E INTERCAMBIO

Para la tarde han sido previstas reuniones particulares para el intercambio de experiencias hechas por la organización católica en específicos sectores de actividad, refiriéndose también a la exposición doctrinal de la mañana.

Serán organizados los Carrefours abajo detallados, para los cuales se distribuirán próximamente los cuestionarios ya preparados, preveyendo la posibilidad de añadir algún otro según las peticiones de los participantes.

1) El apostolado de la opinión pública: cine, prensa y radio televisión.
2) El apostolado entre los intelectuales.
3) El apostolado en el campo de la caridad y de la asistencia.
4) El Apostolado Catequístico hecho por los seglares.
5) El Apostolado entre las familias.
6) El Apostolado entre la infancia.
7) El Apostolado entre la juventud: rural, operaria, estudiantil.

Estos carrefours comenzarán el día 7. El 13 se iniciarán los siguientes:

1) El Apostolado en el mundo del trabajo y de la profesión.
2) El Apostolado en el sector de los deportes y de las diversiones.
3) El Apostolado en el sector civil.
4) El Apostolado en los países de misión.
5) El Apostolado en los países sin libertad religiosa.
6) El Apostolado con referencia a los programas de la UNESCO y la UN.
7) El Apostolado con referencia a los problemas de emigración.

NOTICIAS LOCALES SOBRE EL CONGRESO DEL APOSTOLADO LAICO

Varias instituciones de carácter nacional de nuestro país estarán representadas por respectivos delegados en el Congreso a realizarse en Roma del 7 al 14 de octubre.

Las primeras en designar sus delegados han sido los Círculos Católicos de Obreros y CRITERIO. Próximamente daremos cuenta de otras novedades a este respecto. Entre tanto el lunes 4 del cte. se ha celebrado en Montevideo 850 una reunión preliminar de carácter informativo a pedido de nuestro Cardenal Primado a la que asistieron representantes de 19 instituciones católicas de nuestra patria.

Las gracias del Señor bendigan a cada una de éstas para que "alargue las fronteras de la Caridad", según el pensamiento de Mons. Montini en el discurso que pronunciara en la Reunión Preparatoria, al destacar el sentido universalista del próximo Congreso.

LA OBRA DE LAS VOCACIONES ECLESIASTICAS DE BUENOS AIRES HA SIDO HECHA FILIAL A LA OBRA PONTIFICIA

ACOMPAÑAMOS el texto de la carta enviada por el Emmo. Cardenal José Pizzardo, Prefecto de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades de estudios, al Emmo. Cardenal Copello, Arzobispo de Buenos Aires, en que dá la noticia que la Obra de las Vocaciones Eclesiásticas de Buenos Aires ha sido agregada a la Obra Pontificia de las Vocaciones Sacerdotales, con sede en la Curia Romana.

El Cardenal Pizzardo firma esta carta como Prefecto de la Sagrada Congregación de Seminarios, y por lo tanto como Presidente de la Obra Pontificia de las Vocaciones Sacerdotales.

Los socios y socias de la Obra de las Vocaciones Eclesiásticas de Buenos Aires gozan ahora, como consecuencia de esta agregación, de las indulgencias concedidas a la Obra Pontificia.

La carta se publicó en su texto latino en la Revista Eclesiástica del Arzobispado de Buenos Aires, abril 1951.

SAGRADA CONGREGACION DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES DE ESTUDIO

Roma, día 21 del mes de noviembre del Año Santo 1950

Eminentísimo Señor:

Deseamos daros expresivas gracias por la gratísima carta enviada el día 18 del mes de octubre de este año, en la cual Vuestra Eminencia Rvdma. se complace en pedir que esa Obra Arquidiocesana de las Vocaciones Sacerdotales sea agregada a la Obra Pontificia.

Nos es sumamente grato comprobar el celo de Vuestra Eminencia por esta institución, realmente de tanta importancia para el bien de la Iglesia. Claramente lo demostrasteis, tanto instituyendo hace muchos años la Obra de las Vocaciones en la Diócesis de La Plata, llegando a ser de esta manera el promotor en la Argentina de un más intenso cultivo de las Vocaciones Sacerdotales, cuanto después instituyendo dicha Obra en la Arquidiócesis de Buenos Aires de tan gran importancia.

Con sumo agrado aceptamos la Obra Bonaerense y la contamos entre las FILIALES de la nuestra —mientras perdura el fervor del Primer Congreso Nacional de las Vocaciones Sacerdotales, recientemente celebrado en esa noble Nación— teniendo por grato honor significaros que la agregación de la Obra fué hecha el primero de noviembre de este año, en la Fiesta de Todos los Santos y en el día de la solemne definición del Dogma de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María en cuerpo y alma a los cielos.

De todo corazón y fervientemente pedimos a Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote y a la Bienaventurada Madre de Dios en su gloriosa Asunción las más selectas gracias para esa Obra Arquidiocesana de las Vocaciones Sacerdotales, y al mismo tiempo hacemos votos de prosperidad y felicidad para Vuestra Eminencia y para vuestro Clero.

Manifestando mis sentimientos de devoción, beso humildemente las manos de Vuestra Eminencia, honrándome en permanecer de

Vuestra Emiencia Rvdma.
Humildísimo, devotísimo y verdadero siervo

JOSÉ CARDENAL PIZZARDO
Obispo Sub. de Albano

C. CONFALONIERI
Secretario

Al Eminentísimo y Reverendísimo
de la Santa Romana Iglesia Cardenal
Santiago Luis Copello
Arzobispo de Buenos Aires

SAPIENTIA

Revista Tomista de Filosofía

(TRIMESTRAL)

Director: OCTAVIO N. DERISI

Trabajos monográficos, textos, comentarios y bibliografía. Colaboran los mejores tomistas del del país y del extranjero.

SUSCRIPCION ANUAL: $ 30.—
NUMERO SUELTO: $ 8.—

Dirección y Administración:

Seminario Mayor "San José", 24-65 y 66, La Plata (República Argentina)

SOCIOLOGOS ESPAÑOLES EXAMINAN "LA CLASE MEDIA" EN SU XIº SEMANA SOCIAL

BARCELONA (NC) — La XI Semana Social de España, efectuada en esta ciudad, sirvió para que los conferencistas participantes en ella señalasen a la "clase media" como la mejor condición social para la superación del hombre; mas advirtieron al mismo tiempo que entre los múltiples factores que amenazan su existencia, está la hostilidad del proletariado.

Cuando un grupo escogido de sociólogos examinó el tema de la "clase media" en sus problemas inmediatos, su sitio en la estructura social de la nación, su proceso evolutivo, sus apuros de familia, sus necesidades y recursos, y otros aspectos históricos, económicos y sociale, las conclusiones fueron:

En toda consideración de clases, debe partirse del valor religioso para que los demás valores constituyan un conjunto armónico: así se evita la estructura estática de las castas, y se favorecen los peldaños dinámicos para que el individuo ascienda.

Un gran humanista cristiano

SIR THOMAS MORE

Conferencia por el Dr. Ambrosio Romero Carranza a beneficio de los Colegios Gratuitos de los Padres Redentoristas.

El lunes 25 de junio, a las 19 hs., en el Instituto de Cultura Religiosa Superior, Rodríguez Peña 1062.

●

ENTRADA $ 10.—

RESERVELA EN PARAGUAY 1204

La clase media es como la "áurea mediocritas", la medianía de oro, en que el hombre puede cumplir mejor con sus deberes morales y mantener su fe y vida cristianas; en ella se cultiva el sentimiento de la dignidad humana, y del gobierno justo.

El postulado marxista de la lucha de clases se ha concentrado en la hostilidad del proletariado contra la clase media: por otra parte ésta no tiene una conciencia definida por falta de ideales comunes.

Los factores que mejor determinan una clase son la herencia social y la profesión u oficio: así hay clase media por los fundos y propiedades, clase media por las empresas (como la que se formó en la industrial Barcelona), la clase media por las prebendas, y la profesional (jurisconsultos, médicos, técnicos de la administración, etc.).

La familia media necesita trabajo, alimentación, vestido, vivienda y otros elementos materiales para un tren de vida capaz de facilitar su educación, su cultivo espiritual y su recreación sana, para conservar las esencias de una sociedad cristiana.

Ni la economía estatal absoluta ni el libre juego del capitalismo pueden resolver las angustias económicas de la clase media; la doctrina social católica, que aporta elementos de autonomía, justicia y dignidad, es la única que da la pauta a la solución del problema.

Al efecto el Excmo. Mons. Benjamín de Arriba y Castro, arzobispo de Tarragona, hizo ver que si bien los pontífices hablan casi siempre de las clases proletarias, su meta y perspectiva apuntan a la clase media mediante la multiplicación de pequeños propietarios, es decir, mediante la emancipación de los trabajadores de las duras condiciones de dependencia absoluta del capital, en un proceso de nivelación social. Las encíclicas, dijo, buscan una clase media cada día más numerosa, basada en los principios del Evangelio.

En una de las sesiones finales el sociólogo Francisco Condemines Valls resumía: la función social de la clase media es la de intentar que terminen las excesivas diferencias de clase; es ella la guardadora de las tradiciones, la estabilizadora de la economía, la vertebradora del bien común.

JUDIO CONVERSO LEGA SU FORTUNA A LA IGLESIA

De igual modo que su conversión, causó gran sensación en Italia el testamento de Isaías Levi, judío converso y uno de los hombres más ricos del país. Con el consentimeinto de su mujer, este ex miembro del Senado piamontés dejó el grueso de su fortuna a la Santa Sede. Después de dotar al Hospital de Niños de Turín, y a otro para ancianos e inválidos judíos de la ciudad, transmitió su espléndida villa en Roma al Papa. Su testamento concluía: "Designo como único dueño de mi propiedad a la Santa Sede Apostólica, e imploro a Su Santidad que dedique esta fortuna a trabajos de piedad y caridad que sólo la Iglesia Católica puede organizar, de modo que las leyes de Dios y de su Iglesia puedan extenderse por completo.

PROYECTO DE LEY SOBRE LAS MINORIAS RELIGIOSAS EN SUECIA

El ministro de Justicia acaba de presentar al Gobierno sueco un proyecto de ley sobre los derechos de las minorías religiosas. El nuevo proyecto propone la abolición de las injustas medidas discrimnatorias que pesan sobre todos los suecos que no pertenecen al luteranismo, la religión del Estado.

En 1593 firmó Suecia la Confesión de Augsburgo y prohibió, bajo las penas más severas, la práctica de la religión católica. En 1781 se concedió una cierta tolerancia a los católicos extranjeros residentes en Suecia, pero hasta 1860 no fué reconocido a los suecos el derecho de ser católicos sin incurrir en la pena de destierro. En 1870 y 1873, nuevas leyes contribuyeron a mejorar la situación de los católicos, pero sin concederles todavía la igualdad de derechos con sus compatriotas luteranos, los cuales constituyen más del 99 por 100 de la población. Por eso, hoy todavía los católicos suecos no pueden ni ser funcionarios ni enseñar en las escuelas del Gobierno; deben pagar su contribución a la iglesia luterana, y las Ordenes religiosas no están oficialmente autorizadas a tener establecimientos en el país.

De llegar a adoptarse el nuevo proyecto de ley, se reconocerá como oficiales del Estado a los ministros de las comunidades religiosas no luteranas, y éstos podrán celebrar matrimonios reconocidos por la ley y poseer registros de bautismos y de matrimonios con valor de documentos oficiales. Además, parece que se levantará la prohibición referente al establecimiento de monasterios y conventos católicos y a la participación de los católicos en los actos públicos. El proyecto de ley será presentado en breve al Parlamento sueco. Su aprobación depende del apoyo expresamente prometido por el grupo llamado de los "disidentes".

Desde el punto de vista católico, Suecia forma un vicariato apostólico, cuya fundación data de 1783. Los progresos del catolicismo son muy lentos, de forma que hoy todavía no hay en Suecia más que 6.000 católicos de origen sueco. A esta cifra hay que añadir unos 5.000 católicos extranjeros, establecidos en Suecia en 1945. Estos son bálticos o polacos, recogidos por la Cruz Roja Sueca de los campos de concentración alemanes.

CUATRO MILLONES DE TRABAJADORES EUROPEOS DISPUESTOS A EMIGRAR

GINEBRA. — En un memorándum publicado en fecha reciente por la Oficina Internacional del Trabajo se estima que por lo menos tres a cuatro millones de tra-

bajadores europeos, a los que hay que agregar sus familias, están disponibles para la migración.

En el mismo documento se expresa que aparte de los 200.000 refugiados amparados por la Organización Internacional para Refugiados, existe gran número de personas ajenas a dicho auspicio, entre ellas los "Volksdeutsche" en Austria, así como millones de desempleados.

El memorándum de la OIT encuentra que es "muy improbable" que los planes de defensa militar de Europa eliminen el problema migratorio, pese a la escasez de mano de obra que existe en algunos países europeos.

Se menciona asimismo, los siguientes obstáculos que hasta la fecha han impedido el envío de migrantes:

—Carencia de información sobre las posibilidades y condiciones para la migración.
—Complejidad y lentitud de las formalidades administrativas.
—Facilidades inadecuadas para la formación profesional.
—Normas sanitarias y selectivas poco prácticas.
—Dificultades en el financiamiento de los planes de desarrollo.
—Costos de transporte.
—Necesidad de ayudar a los migrantes durante el periodo inicial de establecimiento.
—Bajos niveles de vida en algunos de los países de inmigración.

El documento de la OIT expresa que la responsabilidad financiera principal para el desarrollo económico corresponde a cada gobierno, pero que es posible que se precise asistencia económica internacional. Recuerda las facilidades específicas ofrecidas por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, pero agrega: "El Banco expresó posteriormente, en 16 de diciembre de 1950, que no había recibido pedido formal de gobierno alguno para financiar planes de migración, excepto en el caso de Australia, país al que se concedió un empréstito de 100 millones de dólares".

Por último, elmemorándum de la OIT sugiere la creación de un "fondo rotativo" para ayudar a los gobiernos en la concesión de créditos a los migrantes, mediante disposiciones especiales que permitan la recuperación posterior de dichos créditos.

El memorándum, al que se agrega un cuestionario, ha sido sometido a consideración de los gobiernos.

PENA EL SANTO OFICIO A QUIENES CONSAGREN ILEGITIMAMENTE A UN OBISPO

CIUDAD DEL VATICANO (NC) — En su batalla inquebrantable contra las fuerzas del mal, la Santa Sede acaba de decretar la más severa pena contra quienes usurpen sus derechos en la consagración de obispos.

Un decreto recién promulgado de la Sagrada Congregación del Santo Oficio amenaza con la excomunión más severa —reservada "de manera especialísima" a la Santa Sede— contra cualquier obispo que consagra para el episcopado a una persona no designada ni confirmada com otal por la Santa Sede. El prelado así consagrado incurre en la misma censura, aun cuando haya obrado bajo la presión de "miedo grave".

Aunque con fecha 9 de abril, el decreto fué apenas promulgado en el número del 21 de abril del *Acta Apostolicae Sedis*, órgano oficial de la Santa Sede.

Ninguna alusión política hay en el decreto, pero observadores competentes convienen en que la legislación es muy oportuna en vista de los problemas que afronta la Iglesia en los países tras la cortina de hierro.

Canonistas reputados anotan que el decreto pone al día el Código de Derecho Canónico en una materia sobre la cual no había legislado específicamente.



Hasta donde puede saberse, los regímenes comunistas no han intentado aun forzar la consagración de un obispo, pero sí ha habido numerosos casos de grave presión en asuntos de administración y jurisdicción de la Iglesia. Es obvio por esto, en opinión de los observadores, que la nueva legislación trata de prevenir aquellos males, que se consideran posibles.

Es significativo que el decreto abrogue las normas comunes sobre la vigencia de la legislación eclesiástica. Según el Código Canónico, las leyes de la Santa Sede empiezan a regir tres meses después de su promulgación oficial, que para el presente caso sería a partir del 21 de julio. Sin embargo, el decreto dice que sus normas regirán desde el día de la promulgación, 21 de abril.

El Código de Derecho Canónico sólo contempla seis casos de excomunión reservada "de manera especialísima" a la Santa Sede, entre ellos la profanación del Santísimo Sacramento, la violencia física contra el Romano Pontífice, la violación del secreto de la confesión y de la constitución apostólica que gobierna la elección del Papa. Por donde puede apreciarse la severidad del nuevo decreto.

Pero la gravedad de la medida no se limita a lo anterior. Aun cardenales y patriarcas, junto con los obispos de cualquier rito, quedan incluídos en los términos un obispo de cualquier rito o dignidad". Ordinariamente.

según el canon 2227, los cardenales están exentos de la ley penal de la Iglesia, pero en opinión de los canonistas también ellos quedan comprendidos en el decreto.

Hasta ahora la legislación canónica aplicable a la ilegítima consagración de un obispos es la que contempla el canon 2370. Prohibe él tal consagración sin haberse recibido el mandao apostólico, y castiga a consagrante y consagrado con la suspensión en el ejercicio de su cargo, pero no los excomulga. El canon 2370 se refiere a los casos en que las personas nombradas, y por otra parte informadas de su nombramiento, no aguardan la llegada del mandato apostólico oficial antes de proceder a la consagración.

Sigue a continuación el decreto del Santo Oficio:

"La Suprema Sagrada Congregación del Santo Oficio, en virtud de facultad especial que le ha dado el Supremo Pontífice, ha expedido el siguiente decreto:

"Un obispo de cualquier rito o dignidad que consagre para el episcopado a una persona que no haya sido nombrada por la Santa Sede o cuyo nombramiento no haya sido confirmado por ella, así como la persona que recibe tal consagración, aun bajo la presión de miedo grave (de acuerdo con la norma del canon 2229, parágrafo 3, número 3), incurren automáticamente en excomunión reservada de manera especialísima a la Santa Sede.

"Este decreto rige desde el mismo día de su promulgación.

"Dado en el Santo Oficio el 9 de abril de 1951.

"Firmado: Mariano Marani, notario".

DESDE ENERO LOS ROJOS HAN EXPULSADO DE CHINA A 200 MISIONEROS

TOKIO (NC) — En el clima de un éxodo forzado, unos 200 misioneros cuando menos han salido de la China comunista vía Hong Kong en lo que va de este año, afirman fuentes católicas autorizadas en esta capital.

En un solo día de abril llegaron a esa posesión británica 29 miembros expulsados; el día siguiente arribaron a la isla seis más.

Por lo general una escolta militar comunista acompaña a los misioneros hasta la frontera. Demacrados, con el corazón quebrantado, estos apóstoles de los tiempos modernos llevan a Hong Kong detalles de lo que ocurre en el interior del Celeste Imperio.

Aunque todos reconocen que desde fines de 1950 ha recrudecido la persecución en la China roja., abrigan confiados la esperanza de que el catolicismo ha de sobrevivir la prueba, dada la fidelidad y el valor que tanto fieles como sacerdotes nativos muestran constantemente, en grado heroico muchas veces.

LA IGLESIA Y LOS JUDIOS

ROMA. — Jules Isaac, el autor de *Jesus et Israel*, fué recibido en audiencia por el Santo Padre a quien expuso su pedido de una revisión general de la enseñanza cristiana respecto a los judíos. Considera que ella ha sido, en el pasado, un obstáculo a la mutua comprensión.



R E V I S T A S

Balance Espiritual del Capitalismo

SEGUN la *Chronique Sociale de France* (nov.-dic 1950), "el R. P. Desqueyrat, en la *Revue de l'Action Populaire* (nov. 1950) se plantea la siguienta pregunta: ¿Obstaculiza el capitalismo la vida religiosa? La respuesta implica una definición del capitalismo que no es fácil de dar. El P. Desqueyrat se dedica a ello en una primera parte: un régimen económico en el que el capital tiene un lugar capital. Su presencia se manifiesta por la preponderancia del interés individual sobre el interés general, del interés monetario sobre el interés social, del dinero sobre el trabajo.

"Habiendo descripto su objeto el autor agrega:

"El capitalismo nos parece ser (o haber sido) una causa objetiva de incredulidad.

"El debilita la vida moral...

"Al abandonar la vida económica al interés monetario individual, el capitalismo crea un mundo económico en el que los objetivos resultan extraños a la moral.

"No debe confundirse el objetivo de una empresa privada o pública con los motivos que pueden animar a su director. Un patrón puede buscar el beneficio a fin de distribuirlo en obras de beneficencia: un gran funcionario puede buscar la buena marcha del servicio que él dirige, para recibir un aumento de salario. Pero estos motivos, interesados o desinteresados, no cambian para nada la naturaleza de la empresa privada o del servicio público. Esta observación es capital.

"Mientras que en un servicio público la moral está incluida en la naturaleza del servicio, ya que éste no puede ser otra cosa que el servicio del público, en la empresa capitalista, por el contrario, la moral no está incluída en las leyes de la empresa, pues ésta tiene por fin obtener los mayores beneficios posibles. La ley moral permanece por consiguiente extrínseca al negocio: ella se impone desde afuera, a la conciencia del patrón. En otros términos, desde que el mayor beneficio posible llega a ser el objetivo del negocio, aquél no encuentra en sí mismo ningún principio moderador: su ley es ir siempre adelantando y crecer indefinidamente. Solamente algunos obstáculos exteriores o el dictado de la conciencia (cuando ésta es capaz de hacerse respetar), pueden impedir al empresario buscar con pasión y por todos los medios un beneficio cada vez más grande...

"El debilita la vida moral...

"Cada uno de los fundamentos del capitalismo crea algún obstáculo a la vida religiosa:

"1. Al someter a la primacía del interés monetario la mayor parte de la vida económica, el capitalismo instaura inevitablemente el reino de Mammón;

"2. Al someter a la primacía del interés privado las decisiones patronales y las decisiones obreras, el capitalismo coloca las relaciones sociales en un contexto de lucha en lugar de situarlo en un clima de colaboración.

"3. Al abandonar las relaciones económicas a la libre concurrencia el capitalismo crea el materialismo histórico.

"En el régimen de libre concurrencia el orden económico se desarrolla, en efecto, como la mecánica celeste: a cada instante es todo lo que puede ser, habiéndose dado las fuerzas presentes... No se desarrolla como un orden humano en el cual pueda descubrirse un plan previamente trazado y que voluntades libres se esfuerzan por realizar, a pesar de las dificultades exteriores: el capitalismo no sigue un orden de causas finales. En el régimen de la libre concurrencia el orden económico es un orden de hecho, no de derecho; una resultante de fuerzas y no una conquista de los hombres, un orden sometido al determinismo social y no un orden sometido a la voluntad libre de los hombres...

"...Por consiguiente, a medida que el materialismo histórico triunfe nos estamos alejando de la economía subordinada de la Edad Media: la vida religiosa no "muerde" más sobre la vida económica: espacios inmensos de la vida social se le escapan. Finalmente ella se repliega al interior de las conciencias, donde ha de vivir enclaustrada, lejos del mundo y del ruido. Pero ella no puede subsistir dentro de su retiro a menos que la misma conciencia obre una inmensa profundización en cuyo término encontrará la necesidad vital de Dios. Lastimosamente, esta experiencia es una de las más difíciles de realizar y de las que menos tienta a los hombres.

"...Además de los inconvenientes citados, desearíamos agregar otro particularmente grave: a pesar de haber sido poco observado, el capitalismo enferma la vida económica (y social) en un mundo cerrado donde no existe solidaridad conciente, ni gratuidad, ni compromiso. Por supuesto, la vida religiosa (sobre todo la vida cristiana) está hecha de solidaridad conciente, de gratuidad y de compromiso. Como el hombre que trabaja y

Sábanas

Patria

Unicas reforzadas
en el centro

INDUSTRIA ARGENTINA

Preparando la 2ª Excursión de CRITERIO

El lunes 18 del cte., a las 18.45, tendrá lugar en el Salón Transradio (S. Martín 379) una reunión auspiciada por CRITERIO, en la que se exhibirán vistas de las ciudades a visitarse en el transcurso de la Excursión a Europa y Estados Unidos, patrocinada por nuestra revista y a realizarse en septiembre próximo.

ENTRADA LIBRE

el hombre que ora son una sola y una misma persona, tal oposición está llena de peligros para la vida religiosa: ella la sofocará o la deformará".

PAPEL DE LAS UNIVERSIDADES EN EL MUNDO ACTUAL

En la Primera Conferencia Regional de la UNESCO, habida en La Habana, se consideró el problema universitario. A continuación transcribimos sus conclusiones. Debe destacarse especialmente la importancia que asignan a la formación de una sólida cultura general en lugar de la mera especialización profesional.

La Primera Conferencia Regional de Comisiones Nacionales de la UNESCO, declara:

1) Que las Universidades Americanas deben estar centradas en su época y en su circunstancia, interesándose por poner las técnicas científicas al servicio de los problemas sociales inmediatos y por contribuir al desarrollo del espíritu de solidaridad de los pueblos en los ideales de justicia, cultura y respeto de las libertades, auspiciando particularmente el reconocimiento y la práctica efectiva de los Derechos del Hombre y de los deberes a ellos inherentes.

2) Que el graduado universitario ha de ser, no sólo un técnico o profesional, sino también un ciudadano sensibilizado por la educación superior para los más nobles valores de la cultura y para contribuir con su ejemplo y su orientación al mayor enriquecimiento espiritual de la sociedad, por lo cual las Universidades no deben sustraerse al deber en que están de formar hombres y mujeres que a la competencia específica en determinadas disciplinas, añadan la aptitud para apreciar y defender los más altos intereses sociales.

3) Que no es recomendable, por tanto, la tendencia de muchas Universidades americanas a acentuar su función utilitaria como centros de formación profesional, a costa de la educación básica, general y desinteresada, propia de la tradición filosófica y humanística de los estudios universitarios, y por consiguiente estima que esta formación debiera ser siempre, en una medida adecuada, ajena a toda especialización profesional.

4) Que la inteligencia americana, representada en buena parte, por la Universidad del Continente, debe contribuir de un modo más enérgico a sustentar, defender y acreditar racionalmente los valores humanos que la democracia genuina se propone, y en particular a la afirmación más enérgica de la libertad como valor fundamental.

5) Que las Universidades americanas, para desenvolver más responsablemente su función, deben estar asistidas de cabal autonomía y libertad en el orden docente y administrativo y de adecuada dotación económica; y que deben interesarse en el desenvolvimiento general de la educación y en particular atender a sus planes de estudio con el sistema docente general de cada país, para que su obra formativa se lleve a efecto sobre un sujeto no deformado.

6) Que esta conferencia recomienda a la UNESCO la celebración, lo más pronto posible, de un congreso de Universidades de toda la América, en que se discutan las anteriores recomendaciones y se adopten acuerdos y modos de acción respecto de las mismas. De ser posible, podrá aprovecharse a los efectos dichos, algunos de los próximos congresos de Universidades ya convocados.

LA "ACTUALIDAD" DE LA ESTRUCTURA PARROQUIAL

EL Boletín de la A. Católica Chilena (*enero 1951*) *transcribe este comentario de la* Documentation Catolique *del 28-1-51:*

Bajo este título, el Rvdo. Padre Hernegger, O. F. M., publicó en la "Revista del Clero Italiano" (Mayo 1950, página 189) las siguientes páginas:

Entre numerosos grupos del Clero, en el curso de una gira de conferencias, he oído discutir sobre la actualidad de la estructura parroquial de hoy en día.

¿Está la actual estructura parroquial a la altura de estos tiempos y puede ella bastar a las múltiples necesidades del ministerio de las almas?", me preguntaban muchos sacerdotes asediados por la responsabilidad de miles de almas a ellos confiadas por la Iglesia.

El problema se trató en Italia, aunque venía principalmente de Francia, donde es discutido más acaloradamente aún.

El debate ha sido fructuoso. Entre otras cosas, ha suscitado en una gran parte del Clero un mayor sentimiento respecto a las exigencias que constantemente impone la situación religiosa, y ha abierto los ojos a muchos sobre la situación real, desvaneciendo ilusiones peligrosas.

No quisiera entrar aquí en lo vivo de este problema (he procurado hacerlo para otras publicaciones). Me limito a anotar que reina en la materia una gran confusión; se mezcla mucha verdad a mucha falsedad cuando se toca esta cuestión.

Hay que señalar ante todo que no se hace distingo entre lo esencial y lo accesorio en la estructura parroquial. Estamos persuadidos de que la estructura accesoria de la parroquia actual debería adaptarse mejor a las nuevas necesidades. Digo "debería", pues en la práctica hay obstáculos "técnicos" que no permiten realizar esta adaptación tan fácilmente, sobre todo a causa de la falta de sacerdotes y, a veces también, por la carencia de medios económicos.

En efecto, no es necesario que las nuevas parroquias estén imprescindiblemente dotadas de una iglesia; una sala puede suplir a ello, como sucede frecuentemente hoy en día en muchas partes de Europa (Alemania, Francia, etc.). Tampoco es necesario que el Párroco tenga una buena casa; una pieza arrendada con este objeto puede bastar igualmente. No son indispensables las salas parroquiales: las reuniones pueden también hacerse, —y se hacen—, en el domicilio de alguna familia donde se encuentran todos los vecinos. No es necesario tampoco que el Párroco o el teniente Cura hagan los trabajos de escritorio: las Hermanas y los seglares formados para este fin los cumplen mucho mejor (en Austria, en Alemania, etc., existen desde hace tiempo escuelas especializadas en la formación de estos auxiliares parroquiales). Por último, no es esencial que la Parroquia cuente con 20.000 almas; por lo contrario, mientras menos tenga más fácil y completo será el ministerio de las almas.

Aquellos que son competentes en la materia, afirman

que una Parroquia normal no debería, (siempre "debería") contar más de 200 familias, a fin que se pudiera despertar verdaderamente en el alma de estos fieles el sentido de la familia parroquial. En los Estados Unidos, la parroquia normal cuenta alrededor de este número de 200; por eso, el sentir de la familia parroquial está ahí mucho más desarrollado y cultivado.

Semejante parroquia moderna, que comprendiera solamente un edificio con capacidad para más de 60 familias, sería mucho más favorable para un mejor ministerio de las almas y para el despertar de una verdadera vida cristiana de comunidad. Esto es fuera de duda. Por otra parte, la adaptación en nada afectaría a lo esencial de la estructura parroquial. Se trata únicamente de cosas accesorias, susceptibles de cambios, y que de hecho, han cambiado con frecuencia en las diferentes épocas y según las condiciones y las necesidades particulares de cada localidad.

Sin embargo, no termina aquí la discusión; ella alcanza precisamente a la esencia de la estructura parroquial, es decir, a la parroquia misma como comunidad de todos los fieles que viven en un mismo ambiente local. Algunos querrían que, —aún en un mismo medio geográfico—, hubieran parroquias diferentes para las diversas clases sociales: para los obreros, para los burgueses.

Ellos pretenden que sólo esta especialización permitiría alcanzar a las masas que han renegado de la Iglesia.

Cualquiera que tenga algo de experiencia, sabe cuanta razón tienen esos sacerdotes para exigir la especialización para la conquista, de las masas obreras, por ejemplo. Es por esto que no se discute aquí la especialización; ella es necesaria como medio de evangelización, de acercamiento, de penetración. Pero la desgracia es que no se contenten con esto; se querría que el "marco" que acoge a los nuevos convertidos, fuese igualmente especializado. En otros términos, se querría parroquias diferenciadas por clases.

Aunque hayamos admirado a los sacerdotes que han comprendido la urgencia de un trabajo misional en esas parroquias, en que los párrocos casi no tienen ya contacto con más de las tres cuartas partes de sus feligreses, no podemos sin embargo, admitir esta confusión de ideas. En efecto, la parroquia concebida únicamente como centro misional, no toma en cuenta que aquella es ante todo la Comunidad local de los fieles, es decir, de hombres ya conquistados a la fe. Allí donde tales feligreses escasean, es inútil hablar de Parroquias, pues ellas no existen o a lo sumo existen como ficción jurídica; más bien debería hablarse aquí de Centro misional (confrontar las mismas instituciones en países de Misiones).

No hay por consiguiente parroquia, sino ahí donde hay fieles que forman una Comunidad sin distinción de categorías ni de clases; por lo cual, lo que a éstas clases úne, no es un lazo natural, sino que es la misma fe. —¡Qué desgracia sería si debiéramos introducir la división de clases hasta en el santuario!— Sería traicionar grandemente la Buena Nueva de Jesús!

Por estas pocas líneas, se ve que al atacar a la esencia de la estructura parroquial actualmente existente, no sólo se ataca a una estructura histórica, que se ha ido formando en el curso de los siglos pues la parroquia no es de institución divina, sino que se corre todavía el riesgo de atentar contra la esencia del propio Cristianismo.

Quién conoce la historia de la evolución de la parroquia, sabe también que, no siendo de institución divina, ella se desarrolló mediante el aumento del número de los fieles, los cuales se han dividido en comunidades locales, viviendo en un cierto espacio que, en su origen,

Llegó el

MISAL DE STEDMAN

- EL MAS DIDACTICO
- EL DE MAS FACIL MANEJO
- EL MAS COMODO DE LLEVAR

$ 20.— EL EJEMPLAR

VENTA POR MAYOR Y MENOR.
DESCUENTOS ESPECIALES PARA COLEGIOS

Editorial FIDES

CHARCAS 1823 BUENOS AIRES T. E. 42 - 9285

VIDA CULTURAL

Instituto Inglés de Estudios Superiores

CON la colaboración del Consejo Británico y la Asociación Argentina de Cultura Inglesa se inaugurará próximamente el Instituto del epígrafe, en Juncal 851. En dicho local se instalará una biblioteca que reunirá los veinte mil volúmenes existentes en las de las instituciones arriba nombradas. Además ,se dictarán cursos a cargo de destacados especialistas, sobre los más diversos temas.

Este año, el Dr. Arthur J. Montague, representante del Consejo Británico, tratará la obra de Locke, Berkeley, Hume y Adam Smith; el Dr. H. G. Ellis, también del Consejo Británico, disertará sobre "The rule of Law"; el Sr. S. W. White sobre los partidos políticos ingleses y el Sr. A. Richardson sobre "Inglaterra bajo los cuatro Jorges, 1714-1830".

Sobre la música británica en el siglo XVIII tratará el Sr. J. N. Hind. Sus conferecias serán ilustradas con piano y discos, y contará con la colaboración de la Srta. Ilse Kuhn, soprano del Teatro Colón.

Mr. Patrick O. Dudgeon estudiará la obra de T. S. Eliot, dictando, además, un curso, sobre el crecimiento y desarrollo del idioma inglés. Además de su curso sobre partidos políticos, Mr. S. W. White dedicará algunas clases *a Hamlet*, de Shakespeare; *La Duquesa de Malfi*, de John Webster y *Samson Agonistes*, de Milton y dirigirá un seminario sobre la obra dramática de G. Bernard Shaw.

La señorita C. A. Reid tratará sobre la poesia familiar del siglo XVIII, especializándose en Pope, Swift, Prior y Gay. Completará su curso con otro sobre el novelista Henry Fielding y dará cuatro conferencias sobre novelistas jóvenes contemporáneos. Sobre los ensayistas ingleses en el siglo XVIII disertará la señora Mary Mc Indoe de Parczewski, y sobre bibliotecología, la señorita B. Jones.

Don Jorge Luis Borges dedicará seis conferencias a Pope, Hume, Mcpherson, Gibbon, Boswell y William Blake.

Además de estos cursos, se reunirán grupos para comentar los últimos libros, piezas dramáticas y películas británicas, practicar la traducción literaria, etc., habrá, además, un curso para obtener el diploma de traductor público y otros para obtener el diploma de la Universidad de Cambridge en idioma inglés.

Dado el prestigio de los profesores y el interés de los temas, centrados sobre el estudio de Inglaterra en el siglo XVIII, no dudamos que será este flamante Instituto un aporte invalorable para la cultura.

Editorial Criterio S. R. L.

se complace en presentar

"EL FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE PUNTA DEL ESTE (Diario de un jurado)"

por

JAIME POTENZE
(Vagabond Jim)

Un chispeante relato sobre el certamen cinematográfico recientemente realizado en el Uruguay con un apéndice con la información completa de las Conversaciones Latinoamericanas de la Oficina Católica Internacional de Cine

Pedidos por mayor o menor a
EDITORIAL CRITERIO, S. R. L.
ALSINA 840 — T. E. 34-1309— Buenos Aires

Precio $ 5.—

Para envíos por correo agregar 0.70 ctvs. franqueo certificado.

era de toda la Ciudad, y que ahora, como consecuencia del crecimiento del número, no es sino de uno de sus sectores. Todo esto no constituye una negación de la palabra del Apóstol: "Aquí no hay ni Judíos, ni Gentiles, ni hombres, ni mujeres; sóis UNO EN CRISTO". La comunidad parroquial es una célula del gran Cuerpo Místico de CRISTO; ella representa a la IGLESIA toda entera. San Pablo, en efecto, emplea el mismo término para la IGLESIA universal y para las comunidades locales.

Las tendencias locales, mencionadas anteriormente, implicarían un concepto sin vida y sin alma, atomístico, inorgánico y mecánico de la sociedad, como masas divididas en diferentes clases, donde también penetran sacerdotes en un determinado ambiente. La parroquia sería entonces únicamente un centro misional y no ya un organismo vivo, es decir, una célula del Cuerpo Místico de CRISTO.

Precisamente, las recientes afirmaciones respecto al Cuerpo Místico de CRISTO y al movimiento litúrgico, nos han hecho comprender mucho mejor en estos últimos tiempos, a la Parroquia como organismo vivo, como la comunidad de los fieles unidos en CRISTO, como el pueblo santo de DIOS reunido en torno al altar y al representante del Obispo, el párroco.

Y hoy día, entre el Clero y aún más entre los fieles, se desea vivamente fomentar esta vida de Comunidad cristiana, la que, durante el período del individualismo, fué casi completamente destruida.

TEATRO CRISTIANO



CADA UNO

(En francés: ***Chacún de Nous*** — En inglés: ***Everymen*** — En aleman: ***Jederman*** — En flamenco: ***Elckerly***). ***Misterio alegórico y litúrgico en un acto. Adaptado del antiguo flamento.***

PERSONAJES

EL CONDUCTOR DE LA ACCION — ELCKERLY (CADA UNO) — LA MUERTE — EL AMIGO — EL PRIMO — LA PRIMA — LA RIQUEZA — LA VIRTUD — LA CONCIENCIA — LA PENITENCIA — LA FUERZA — LA BELLEZA — LA SABIDURIA — LOS SENTIDOS — DOS ANGELES — LA VOZ DE DIOS.

ANALISIS: El señor Elckerly. (Cada Uno de nosotros), es sorprendido por la Muerte, en la que ya no pensaba; sus cuentas no están en orden. Le pide un plazo a la Muerte. No es posible, dice ésta. Su hora ha llegado. Para no comparecer solo ante el implacable Juez, busca alguien que quiera acompañarlo. no encuentra a nadie: ni amigo, ni parientes, ni su Riqueza, que es de la tierra, ni aun su Virtud que languidece descuidada, pero que, dolida de su desgracia, lo envía ante su hermana la Conciencia que lo ilumina sobre sus pecados y lo conduce a la Penitencia. Confesado, regresa su Virtud con renovadas fuerzas y entra con él en la tumba, mientras la Fuerza, la Belleza, la Sabiduria y los Sentidos lo abandonan. Sólo con su Virtud y justificado por ella, asciende al Paraiso.

NOTAS: Cada Uno. *en al versión que publicamos, fué representado por vez primera en la Argentina por el "Tablado de Nuestra Señora" en San Isidro, al final de una misión ante siete mil espectadores, para la fiesta de Cristo Rey, el día 29 de octubre de 1949. "Elckerly" — El espejo de la salvación de cada uno", con el subtítulo de "Cómo cada hombre fué citado para rendir cuentas a Dios", fué compuesto en 1495 por Peter Dorland de Diest, quien sin duda utilizó para su obra una versión anterior. Fué tan grande su éxito en Flandes que fué traducido al alemán, al inglés y al francés, llegando a ser un clásico en estos idiomas. Hugo von Hoffmanstal hizo una adaptación que se representa anualmente en los festivales de Salzburgo, en el atrio de la Catedral, con un éxito que sobrepasa todo lo imaginable, ante un público compueto por todas las razas, los idiomas y las creencias del mundo. A pesar de su aspecto alegórico, la aventura de Cada Uno conserva toda su fuerza y su efecto en el público es directo.*

CADA UNO

Grandes cortinados neutros o diversamente coloreados. limitan el escenario. Al fondo la tumba abierta y detrás subiendo. una escalera blanca o dorada. Sobre el último peldaño dos ángeles. Abajo, en primer plano: sobre dos pedestales simétricos la Fuerza y la Belleza; los Sentidos y la Sabiduria sentados e inmóviles, ataviados con deslumbrantes vestiduras. En segundo plano a la izquierda la Conciencia, vestida de blanco, sobre un trono más elevado al que se asciende por varios escalones. A la derecha frente a ella, sobre un trono aún más alto la Penitencia, vestida de violeta. Finalmente en primer plano y encuadrando el escenario, a la izquierda la Riqueza que se halla tendida sobre bolsas repletas de monedas de oro; a la derecha la Virtud, sobre un lecho de hojas secas; la Muerte, en ropaje negro dormita ante la tumba. Un Mimo, misterioso, gracioso, extraño y enmascarado, ajustará los movimientos de los personajes simbólicos. Música. Los Angeles se apartan.

I

DIOS *(Hablando invisible, desde lo alto)* — Desde lo alto del trono de mi reino, veo que los hombres viven al margen de todo temor. Y veo también a todo este pueblo de hombres, sumirse tan profundamente en la ceguera del pecado que ya no me reconocen. Mi creación, tesoro inagotable de la tierra, tú eres a quien han preferido dándote el nombre de dios y olvidan así el Dios que se desposó con la muerte para salvar y colmar de bienes a los hombres¡ Orgullo, avaricia, envidia, poderosos entre los siete pecados capitales, os habéis extendido sobre el mundo como una mancha de aceite! Los siete pecados han triunfado por todas partes, para aflicción nuestra y de las legiones calestiales porque las siete virtudes que reinaban fueron rechazadas por el mundo. ¡Desventurados que vivis sin zozobra y vivis cada día como si fuera el único de vuestra vida! ¡Cuanto más os ayudo para el bien, más os obstináis en el mal! Por eso quiero hoy que Cada Uno venga y me rinda cuentas. Si os dejara seguir viviendo así, descenderíais más bajo que las bestias y acabaríais por devoraros entre vosotros. Debísteis guardar y cuidar mi Fe, mi hija purísima, y la veo languidecer despreciada sobre el lecho de la cruz, donde morí apasionadamente mi muerte apasionadamente, gratuitamente, esperando que mi Pasión gratuita, sirviera para mi eterna gloria a la que os he llamado a todos. Fué en vano que os amara tanto. En vano volqué sobre vosotros todo el oro de mi misericordia! Esto se acabó. Llegó el tiempo de consumor la obra de mi justicia. Muerte, tú, que no respetas a nadie, ¿dónde estás? ¡Levántate, ven, escúchame! *(Lentamente se despierta la muerte. Aparta sus velos, se yergue y con la guadaña en la mano, de pie, se vuelve hacia el cielo).*

LA MUERTE — ¡A tus órdenes, Dios Todopoderoso! ¡Que tu voluntad soberana ordene!

SUMARIO

DEL NUMERO ANTERIOR "CRITERIO" Nº 1140

CONFORT, CONFORMISMO Y CONFORMIDAD, por *Gustavo J. Franceschi* 395
EL PROMETEO MODERNO, por *Juan B. Penco* 400
¿AUGE O DECADENCIA DEL CRISTIANISMO EN FRANCIA?, por *Daniel - Rops* 403
ARTE SACRO, por *Raimond Cogniat* 405
TEOLOGIA DEL AÑO SANTO (II), por *Benvenuto Matteucci* 406
COMENTARIOS: *Una "greguería" de Mao Tse Tung. - CRITERIO rectificado (?). - ¡Patas... Patas... Patas..!. - Reencuentro plausible: decencia y propaganda. - Salutaciones amigas* 411
IIª Excursión de CRITERIO a Europa y Estados Unidos 414
TEATRO: "Orión le Tueur. - CINE: "La verdad no tiene fronteras" 418
TRANSCRIPCION: "¿Está profetizado el castigo de Israel en los Libros Sagrados?" 420
REVISTAS: "Libertad religiosa en Rusia" 423
DE NUESTROS LECTORES: Carta de Rudolf Allers 425
INFORMACION CATOLICA 427
ORIENTACION SOCIAL: Conmemoración de las encíclicas "Rerum Novarum" y "Quadragesimo Anno", por *Iván Vila Echagüe* y Los europeos piensan y trabajan, por *Luis María Baliña* 431

DIOS — Vé y busca a Cada Uno, mi creatura, y dile de mi parte que se ponga en marcha, para emprender el camino del que nadie retorna. Que venga y me rinda cuentas.

LA MUERTE — A tus órdenes, Dios Todopoderoso. Iré al instante y lo buscaré en este desierto del alma, donde vive como bestia en el olvido de Dios, en el ultraje a Dios, en la adoración de la tierra. Ahí viene, sin sospechar que me encontrará en su camino... ¡Cada Uno! ¡Cada Uno!... Pronto se te quitará lo que más quieres y todo lo que tienes o crees tener... Comparecerás ante Dios sin defensor!

III

(Cada Uno aparece en primer plano a la derecha — Es un hombre cualquiera — Camina alegremente — Respira a sus anchas, despreocupadamente — La Muerte, en primer plano. Lo aborda).

LA MUERTE — Cada Uno, ¿dónde vas tan elegante y tan contento? ¿Es que ya no te acuerdas de Dios?

CADA UNO — ¿A qué viene esa pregunta?

LA MUERTE — Te ruego que me escuches. Porque es Dios, precisamente, quien me envía a ti.

CADA UNO — ¿A mí?

LA MUERTE — No se trata ahora ni de misericordia, ni de oraciones, ni de lamentos... ¡Debes seguirme!

CADA UNO — Sí... Pero, cuando haya rendido cuentas, ¿podré volver?

LA MUERTE — ¡No! Jamás volverás.

CADA UNO — ¡JAMAS! ¡Santo Dios! ¿Y no podría acompañarme alguien?

LA MUERTE — Dios lo permite, siempre que haya alguien que tenga el valor de hacerlo. Vamos ¡Apúrate! ¡Sígueme!... No irrites a Dios con tu resistencia: terminemos!... ¿Así que pensabas, Cada Uno, que se te dió la vida para gozar en la tierra?...

CADA UNO — Así pensaba...

LA MUERTE — Fuiste un insentato...

CADA UNO — ¿Dónde refugiarme? ¿Qué hago? *(a La Muerte)* Muerte: ¡espérame hasta mañana!...

LA MUERTE — No puedo esperarte. Yo no doy tiempo a nadie. ¡Hiero de un solo golpe!... cuando digo hoy, ¡es hoy! ¡Prepárate, pues, para hoy! y te repito, que ha llegado tu último día. *(Sale).*

(Cada Uno camina angustiado de un lado a otro. Se sienta, busca en su bolsillo y saca su diario).

CADA UNO — ¡Pobre Cada Uno! ¿Qué has hecho desde que naciste? ¿Con qué has llenado tu vida? ¿Qué contestarás *(Hojea el diario)* No he hecho ningún bien... Nada de eso veo escrito... pocas, poquísimas cosas buenas... ¿Y qué excusa daré? ¿Dónde encontraré ahora consejo? ¿Consuelo? *(Se levanta)* Basta de lamentos. Queda poco tiempo: ¡Hay que decidirse ya!... ¿Y si le hablara a mi amigo, a ese único amigo que tengo y le propusiera acompañarme?... ¿Se atravería a negarse?... ¡Amigo, mi amigo! En nombre de nuestra amistad, tú solo puedes ayudarme... ¡Aquí está! *(Entra el Amigo: El buen humor en persona).*

CADA UNO — ¡Amigo mío!

AMIGO — ¡Hola, Cada Uno!... ¿Qué te pasa? Te veo en un estado lamentable... ¿No me contestas? ¿Te sucede algo?

CADA UNO — ¡Sí!...

AMIGO — Pero, pobre, ¡qué pena me da verte así! Cuéntame lo que te pasa. Juro por mi fortuna, mi amistad y mi honor, que te seré fiel hasta la muerte.

CADA UNO — ¿Hasta en la muerte?

AMIGO — ¡Hasta en la muerte! ¡Explícate! Te veo sufrir en tal forma, que si alguien te ha ofendido, te vengaré aun a riesgo de mi vida.

CADA UNO — ¡Gracias, mi amigo!

AMIGO — No me agradezcas. Cuéntame todo.

CADA UNO — Si te dijera crudamente lo que espero de tu amistad... quien sabe... si... entonces...

AMIGO — Cada Uno, ¡no me ofendas!...

CADA UNO — Nunca he dudado de tu fidelidad, pero hoy...

AMIGO — Hoy lo juzgarás por mis actos. ¿Qué te sucede?

CADA UNO — Bueno, óyeme. Tengo que emprender un gran viaje, un viaje muy difícil... lejos... lejísimo...

AMIGO — ¿Lejísimo?... a la luna... o a las estrellas?

CADA UNO — ¡Más lejos todavía!

AMIGO — ¡Caramba! No importa... me gustan las aventuras...

CADA UNO — Debo presentarme ante el más poderoso de todos los reyes, ante el Dueño de la Vida, para rendirle cuenta de mis actos.

AMIGO — ¿Qué dices?

CADA UNO — De acuerdo a tu promesa, tendrás que acompañarme...

AMIGO — ¿Al cielo?

CADA UNO — Al cielo...

AMIGO — ¿Ante Dios?

CADA UNO — Sí, ante Dios.

AMIGO — Sea... no me desdigo. Haré lo que sea

LIBROS

"RUSIA AUSENTE Y PRESENTE", por Wadlimir Weidlé. Colección Grandes Ensayistas. Editorial Emecé. Buenos Aires.

EL autor del "Ensayo sobre el destino de als letras y las artes", el eminente escritor polaco Wadlimir Weidlé, una de las figuras rectoras del pensamiento europeo, con información de historiador y profundidad de sociólogo, encara en estas páginas el estudio y la interpretación de esa inmensa y enigmática nación que siempre fué mirada cuando no como la amenaza potencial de un dique que puede romperse y arrasar como una tierra situada más allá de los lindes de la cultura europea.

"Todo lo ruso parecía hasta hace poco al hombre occidental, si no incomprensible, al menos extraño y exótico" —dice el autor— "los mismos rusos —añade renglones más abajo—, tanto como los historiadores occidentales, se han preguntado a menudo si Rusia era verdaderamente un país de Europa y su cultura una cultura europea, o si era más bien un país extra europeo, occidentalizado a prisa y con detrimento de sus valores propios por la voluntad soberana pero arbitraria de Pedro el Grande". A satisfacer estos interrogantes, se dirige todo el libro de Wadlimir Weidlé. El se encara con occidentalistas y eslavófilos y, justiprecia el valor de sus argumentos ya aprobando, ya confutándolos. En tesis del autor, Roma, Grecia y Jerusalén informan y dan fisonomía a la cultura de Occidente, en tanto que Bizancio, la segunda Roma, Atenas y Jerusalén proporcionan los basamentos de la cultura de Oriente. En consecuencia "Occidente y Rusia —dice Weidlé— son como un árbol de doble tronco, cuyas raíces se confunden y cuyas ramas se van enmarañando más y más, sólo que esa parte del árbol que mira hacia la estepa y sobre la que durante largo tiempo han soplado los vientos de Asia, ha dado menos hojas, muchas de sus ramas se han secado en varias oportunidades, y hasta ha faltado poco para que el tronco se quebrara". Un emigrado ruso (Petcherine) refugiado en Inglaterra y que se acordaba de Tocqueville escribió: "Rusia, con Estados Unidos, comienzan un nuevo ciclo de la historia. Fué en 1869. La profecía va en camino de cumplirse y el ciclo que comienza vuelve a plantear el problema de Europa. De lo que Rusia y América sean capaces de hacer con la civilización europea depende su porvenir en el mundo del espíritu. Y otro futuro está también pendiente, que es excusable juzgar más importante: el de esta misma civilización el corazón de los hombres".

•

"HORACIO QUIROGA", por Ermilio Abreu Gómez. Unión Panamericana de Wáshington.

La División de Filosofía, Letras y Ciencias del Departamento de Asuntos Culturales de la Unión Panamericana

---

necesario, pero permíteme: para hacerlo bien, debo reflexionar antes...

CADA UNO — Me prometiste que si yo me encontraba en un trance difícil...

AMIGO — Sí...

CADA UNO — ...me seguirías hasta la muerte.

AMIGO — Quizá.

CADA UNO — Es decir, que si fuera necesario, hasta el infierno...

AMIGO — Es cierto, lo he dicho... pero el viaje es más serio de lo que yo pensaba... ¿Cuánto tiempo durará? ¿Cuándo volveremos?

CADA UNO — No lo sé. Sin embargo, para serte franco... dicen que no se vuelve.

AMIGO (*espantado*) — Si es así, no voy. ¿Y quién te ha traído este mensaje?

CADA UNO — La Muerte.

AMIGO — ¿La Muerte?... ¡No cuentes conmigo!

CADA UNO — No tienes palabra...

AMIGO — Sí, sí tengo palabra... pero para otros viajes. Si se tratara de una comilona, de tomar unas copas, te seguiría la noche entera por todos los lugares donde haya buen vino y lindas chicas... y también iría contigo a una peregrinación... y si fuese necesario, te ayudaría a darle una paliza a tu enemigo... Iría a cualquier parte, menos a esa.

CADA UNO — ¡Pobre de mí! ¿Y esa fidelidad que nos juramos antes?

AMIGO — Fidelidad, fidelidad... Hay ciertos casos en que no puede exigirse fidelidad! !

CADA UNO — ¡Querido amigo, acompáñame hasta la puerta siquiera... ¡tú no entrarás!

AMIGO — No, le tengo miedo a esa puerta... ¡Que Dios te ayude! ¡Adiós! (*Se va*).

VI

CADA UNO — Qué claro veo ahora... Ni la amistad nos presta ayuda en la desgracia. Un amigo sirve para divertirse, pero no para sufrir... Buscaré a mis parientes, mi primo y mi prima... Siendo de mi sangre, no me abandonarán... ¿Dónde estáis, primos míos?

PRIMO — ¡Aquí, primo!

PRIMA — ¡Aquí, primo!

PRIMO — ¡A tu disposición!

PRIMA — ¡Cuenta con todo lo nuestro!

PRIMO — ¡Con nuestras fuerzas!

PRIMA — ¡Con nuestra ayuda!

PRIMO — Si no fuera así, primo...

PRIMA — ...no valdría la pe...

PRIMO — ...ser parientes!

PRIMA — ...¡ser parientes!

CADA UNO — ¡Un abrazo! ¡Vosotros sois mi familia! (*Los abraza*) Y ahora venid. (*Los lleva del brazo*).

PRIMA — ¿A dónde?

CADA UNO — Ante el Señor que todo lo ve... Ante Aquel a quien debo rendirle cuentas.

PRIMA — ¿Cuentas?

CADA UNO — Las cuentas de mis acciones... sí... la forma en que he empleado mi tiempo desde el día en que nací... el mal... el bien... todos mis pecados, los grandes y los chicos. Venid. Dios os lo pagará! Me ayudaréis a alivianar mis cuentas y gracias a vosotros, tendré menos que pagar... ¡Venid!

PRIMO (*Indignado*) — Y nosotros que ya lo seguíamos encantados...

PRIMA — ¡Qué barbaridad! ¡Y no lo advertíamos!

PRIMO — ¡Mira lo que nos proponía nuestro pariente!...

PRIMA — ¡Qué desconsideración!

PRIMO — ¡Querer arrastrarnos con él!...

PRIMA — ...¡a una aventura del otro mundo!

PRIMO — ¿Y no piensas en mis cuentas, primo?

PRIMA — ¿Y en las mías?

PRIMO y PRIMA — ¡Que Dios te ayude!

CADA UNO — Pero... ¿no somos parientes?... ¿no tenemos la misma sangre?

PRIMO — Sí, y es ella, la sangre, la que nos obliga a seguir viviendo... (*Se van*).

(*Continuará*)

de Wáshington nos ofrece esta semblanza literaria de Horacio Quiroga, escrita por Ermilio Abreu Gómez. Es un trabajo breve pero completo sobre este maestro del cuento americano cuya atormentada vida se reseña a grandes rasgos. Con acierto se rastrean influencias en su obra y se determinan sus valores esenciales confrontándolo con otros cultores del género. El recio e infortunado evocador de la selva misionera alcanza así una valoración justa. Quiroga es el primer cuentista americano y sus narraciones cortas, "Cuentos de amor, de locura y de muerte", "Cuentos de la selva" *y los contenidos en* "El desierto" *y* "Anaconda" *han de quedar como valores ejemplares en nuestra literatura.*

Una cronología de la vida de Horacio Quiroga, una nómina de los periódicos en que colaborara, una lista de los seudónimos que usara, una cronología de sus obras, ediciones, traducciones, libros y artículos escritos sobre el mencionado autor uruguayo completan esta interesante monografía.

●

"ANTOLOGIAS DEL CUENTO AMERICANO", por Bernice D. Matlowsky. Unión Panamericana de Wáshington.

Con prólogo de Ermilio Abreu Gómez ha aparecido esta interesante y completa Guía Bibliográfica que reseña cuanta compilación del cuento americano de alguna importancia se haya efectuado en todo el ámbito que abarcan las repúblicas hispano parlantes. Débese la misma a la prolija diligencia de Bernice D. Matlosky, especializada en este género de trabajos y está dirigida a servir el interés de estudiantes, profesores y bibliotecarios. Para el trabajo se han utilizado las colecciones de las bibliotecas de la Unión Panamericana y del Congreso de los Estados Unidos, también fuentes bibliográficas como el Handbook of Latin American Studies, *editado por el Harvard University Press, y las* Bibliographies of the Belles-Lettres of Hispanic America, *preparada por The Harvard Council on Hispano-American Studies.*

Ermilio Abreu Gómez emite en el prólogo exactos conceptos sobre la génesis y evolución del cuento en Hispano América. Yerra sin embargo cuando conjetura que las Leyes de Indias hayan podido limitar en algún modo la franca lectura de esos libros y hasta provocar su ocultamiento y destrucción. La especie ya ha sido suficientemente desvirtuada por numerosos historiadores y, si en efecto, los eruditos del siglo XVII y XVIII se inhibieron de recoger y salvaguardar los cuentos indios que circulaban de modo oral, ello se debió simplemente a lo incipiente y oneroso de las impresiones que se reservaba para cosas de más entidad.

Una guía de autores incluídos en las compilaciones, completa esta excelente Guía de Antologías del Cuento Americano.

●

"20 AÑOS DE ACCION CATOLICA".

Al terminar de leer el conjunto de trabajos reunidos en el número extraordinario que el "Boletín de la Acción Católica Argentina" de Buenos Aires —entrega de abril de 1951— dedica a celebrar el vigésimo aniversario de la vida de esta Institución, advertimos complacidos que el afirmativo título que campea en la portada declara una verdad: acción ha habido, católica, vale decir universal ha sido ella, y las dos décadas indicadas si no hablan de prisas tampoco revelan pausas, exactamente como ocurre en los acrecentamientos sanos de la vida.

No conforman ciertamente un epinicio o canto de victoria los escritos reunidos en este número. Sin dejar de colorirse con la indispensable carga humana constituyen un simple atalayar el camino recorrido en el ascenso y un calentarse para futuras superaciones. He aquí los temas y las plumas que, mejor que cualquier elogio, darán idea a nuestros lectores de la sustancia y prócer calidad de los ceñidos informes contenidos en esta entrega del "Boletín de la Acción Católica Argentina:

Fausto Aniversario, *Emmo. Cardenal Copello.* 1931-1951. 20 Años de Vida Católica Argentina. - 20 Años de Acción Católica, *Mons. Dr. Emilio di Pasquo;* La Enseñanza Religiosa en las Escuelas, *Mons. Dr. Froilán Ferreira Reinafé;* La Acción Católica y las Etapas del Apostolado Intelectual, *Dr. Atilio Dell'Oro Maini;* Las Juntas de A. C. y la Unidad del Movimiento Católico, *Dr. Emilio F. Cárdenas;* Adaptación de Técnicas Apostólicas en la A. C. A., *Dr. Manuel N. J. Bello;* La A. C. A. en el Campo Económico-Social, *Dr. Francisco Valsecchi;* Problemas del Apostolado Rural, *Mons. Dr. Anunciado Serafini;* La Parroquia y Veinte Años de A. C. A., *Pbro. Dr. David Paniagua;* Los Congresos de Juventud, *Dr. Alfredo Nocetti Fasolino;* La A. J. A. C. y la Juventud Femenina, *Susana Lastra;* Liturgia y Acción Católica, *Martín Augusto Mackintosh;* La A. C. A. en el Orden Internacional, *Miguel Alfredo Nougués;* El Apostolado Estudiantil en la Universidad, *Jorge M. Dithurbide;* La J. A. C. Estudiantil (CC. de EE. SS.), *Antonio E. Malaret;* Los Nuevos Hogares Cristianos, *Dr. Lucas F. Ayarragaray;* Veinte Años de Vida Intelectual y los "Cursos de Cultura Católica", *Dr. Samuel W. Medrano;* El Apostolado Intelectual de la Mujer y el "Instituto de Cultura Religiosa Femenina Superior", *Celia Velazco Blanco;* Las Congregaciones Marianas en la Argentina, *Cons. Supremo de la Fed. de CC. MM.;* 10 Años de J. O. C. en la Argentina, *Consejo Superior de la J. O. C.;* La Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas, *Elisa Espósito;* Los Círculos Católicos de Obreros, *Junta de Gobierno;* Las Vanguardias Obreras Católicas, *José D. Saraco;* 20 Años de Labor Vicentina, *Dr. Ernesto Padilla (h.);* Las Corporaciones Profesionales, *Dr. Ramiro R. de Lafuente;* Salvando Omisiones, *Dr. Carlos J. García Díaz.* — II La Acción Católica Argentina en 1951. - Mirando al Porvenir, *Dr. Oscar A. Itoiz;* El Hombre de A. C. en 1951, *Cons. Superior de la A. H. A. C.;* La Mujer Apóstol 1951, *Sara M. de Oca de Cárdenas;* La J. A. C. en 1951, *Dr. César H. Belaunde;* Momento Actual de la A. J. A. C., *Consejo Superior de la A. J. A. C.;* Datos Estadísticos, *Faustino Aranguren.* — III La Acción Católica Argentina en 1931. - Los que Sembraron, *Dr. Manuel N. J. Bello;* Del Primer Presidente de la A. C. A.: Primeros Pasos de la Rama de Mujeres de la A. C. A., *Sara M. de Oca de Cárdenas;* Los Comienzos de la Asociación de Hombres Católicos, *Ing. José M. Duhourq;* Surge la Federación de la Juventud Católica, *Dr. Carlos Bellati;* Iniciación de la Rama de las Jóvenes, *Celina Piñeiro Pearson.*

Documentada queda, pues, como se ve, una difusión del apostolado a través de todos los estratos y todas las actividades de la sociedad que comenzando en el individuo gana los grupos y los círculos, llega a las leyes y a los centros oficiales de estudio y florece en los hogares aspirando a realizar aquel "instauratio omnia in Christo" de San Pablo. En dos décadas la Acción Católica Argentina ha duplicado sus talentos. Congratulaciones por ello. Y para que en el futuro todavía multiplique sus logros, nosotros le deseamos —y no se vea reproche alguno en la indicación— que, en sus reseñas de vivificación y empeños de su cuadragésimo aniversario, el periodismo, ese magnífico instrumento de apostolado, no figure como al presente entre las omisiones salvadas a última hora y con diez líneas de texto sino en muchas páginas prietas de cifras y de datos. Finalizando, viene a cuenta la socorrida frase: "Si San Pablo viviese en estos tiempos se habría hecho periodista".

JEAN EMESE



En

Gath & Chaves

..todos los días del año, se está **"Construyendo"...** aunque usted no vea el andamiaje... ni oiga el ruido del martillo, siempre algo se está haciendo, para mejorar... ampliar... o agregar lo que pueda contribuir a hacer más conveniente y agradable sus compras.

Florida y Cangallo R. 28 - T. E. 33 Avda. 1960 ...y las 19 Sucursales

CORREO Argentino Central (B) | FRANQUEO PAGADO Concesión Nº 231 | TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 476



DELEITA INSTRUYENDO

EL MEJOR REGALO PARA LOS NIÑOS
ES UN LIBRO

LIBRERIA INFANTIL

Planta Baja



SUIPACHA Y CANGALLO - T. E. 34-4061 al 66

Editorial CRITERIO, S. R. L.
Cap. m$n. 50.000.—
Alsina 840 - T. E. 34-1309 - Bs. As.

Talleres Gráficos San Pablo
Bmé. Mitre 2600 esq. Paso
14 DE JUNIO DE 1951